

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento de su familia recibirá CINCO PESETAS.

Los reventadores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 125

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

# EL RADICAL

Diario Republicano

JUEVES 28 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIALES: mes, 2,00 pesetas; trimestre, 5,00; semestre, 10,00; año, 20,00.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestral, 10,00; anual, 20,00.  
FOROS francos: año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA.  
Ejemplares ordinarios, según factura.—Ejemplares especiales, precios convencionales.—Idem elegantes, gratis á los suscriptores, uno por trimestre.  
TELEFONO 1.321

## PROTESTA DEL PUEBLO

### El matonismo como norma de Gobierno. Brutalidades de la fuerza pública

DEL DEBATE

#### Del Congreso á las calles y de las calles al Congreso

Hace algunos días á nadie importaba la guerra; la nación, sin nervios y sin pulso, presenciaba, estoica, el sacrificio del Ejército en Marruecos. Se inició el debate en el Congreso, y con la intervención del Sr. Rodés, comenzó á interesar la opinión pública en el problema africano, que es de vida ó muerte para España. Finalmente, el debate, por intermperancias del Gobierno, ha pasado del salón de sesiones á los pasillos y de los pasillos á la calle. Anteayer, ya esperaban á Pablo Iglesias grupos de obreros á la salida del Congreso; ayer, socialistas y radicales acudieron á refrendar en las calles las protestas de los diputados del pueblo.

Habría que agradecer al Gobierno y á la ridícula mayoría sus exabruptos y sus desplantes grotescos. Ha sido menester que algunos diputadillos improvisados hicieran de enanos de la venta, para que, al ser contestados dignamente por los republicanos, se creyese obligado el pueblo á ofrecer el calor de su apoyo á sus legítimos representantes. Les ha salido, pues, desigual la táctica á los chulos de la mayoría y al Gobierno. Queriendo fracasar la fiscalización sincera y honrada de la infame aventura marroquí, han logrado llevar el debate á la calle, llamar á controversia al pueblo. Y el pueblo ha respondido. Ayer, la manifestación de protesta revistió caracteres serios; hubo cargas, se dieron vivas y mueras, menudearon los palos. Por algo se empieza. El pueblo ya está en pie, demandando, con los republicanos y socialistas, que la guerra termine. Veremos lo que hace el Gobierno.

En la sesión de ayer continuó su discurso Pablo Iglesias. Habló, principalmente, del Ejército. En algo de lo que dijo no le podemos seguir nosotros, que carecemos de inmunidad. Habló del trato que se da á los soldados, y dijo que es deplorable, á pesar de las protestas del Sr. Dato. Citó casos aislados de malos tratos de obra. Aludió nuevamente á las cartas que ha recibido de soldados en campaña. Interrogó al Gobierno sobre lo que piensa acerca de las recompensas, pues, á pesar de las manifestaciones de los Sres. Alvarez y Cambó, nada ha dicho. Censuró que en el Ejército haya superabundancia de generales, lo que hace que las recompensas y ascensos puedan ser motivo de que la campaña se eternice. Combatió el artículo de «El Telegrama del Rifa», que contiene, virtualmente, una declaración de resistencia del Ejército al Poder civil, y dijo que cuando los generales se indisciplinan y no se les castiga, los revolucionarios tienen que recabar el derecho de actuar sobre la otra parte del Ejército, sobre el soldado. Y terminó su discurso advirtiéndole al Gobierno que no aceptara la solución propuesta por el Sr. Rodés es provocar la revolución en las calles.

Contestó á Pablo Iglesias el ministro de la Guerra. No es orador el general Echagüe—ya lo declaró él—, y salió del paso como pudo. Rebatiendo la afirmación del mal estado sanitario del Ejército, dijo el general Echagüe, «para que lo sepan las madres», que la enfermería en Marruecos no pasa del 3 por 100. Ya sabían las madres lo que les importa acerca de las enfermedades en África y del trato del soldado y de la certera puntería de los rifles. Lo que hace falta es que el pueblo sepa ponerse á tono del dolor de las madres, y, por fortuna, se notan innegables síntomas de la movilización ciudadana. Por lo demás, el general Echagüe estaba en su papel encomiando la disciplina de generales, jefes y oficiales, y su supeditación al Poder civil.

Por último, intervino Senante. El jefe de la minoría integrista se mostró partidario de la acción civil, reservando la militar para repeler las agresiones. Batío el parche de la independencia nacional, que requiere la frontera del Atlas. Dijo unas cuantas vulgaridades más, que, afortunadamente, las oyeron muy pocos diputados. Y se sentó satisfecho de haber aportado su grano de arena á la redención de la Patria.

El debate no habría perdido nada sin la

intervención del Sr. Senante. Ciertamente, mientras habló, el interés estaba en los pasillos, donde se había consumado un acto indigno de baratería.

Hoy seguirá el debate, é intervendrá Vázquez Mella. Dicese que disparará por elevación. Si se cumplen los vaticinios, habrá una «reprise» del discurso de Maurra. Después de Vázquez Mella, y, por tanto, es de suponer que mañana, hablará nuestro jefe. Otra vez se oirá en el Parlamento la voz del pueblo; la misma que en 1912 profetizó que España, con la política del Régimen, iría hacia la bancarrota. Los anuncios del insigne Lerroux se han cumplido; y si en 1912 tuvo la visión del porvenir, ahora, ante el triste presente, sus críticas estarán revestidas de una excepcional autoridad. Pero no adelantemos los acontecimientos. Mañana, el pueblo que se apiña en las calles aledañas al Congreso hablará, por mediación de Lerroux, en el Parlamento.

Los republicanos no tenemos hoy más que un enemigo común.

La Monarquía.

Hay que combatir sin tragua ni descanso á todos estos Gobiernos de farsantes é ineptos. Por egoísmo, por instinto de conservación, por dignidad, hay que luchar hasta caer rendidos contra toda esta inmundicia que nos asfixia y nos degrada.

EN LOS PASILLOS DEL CONGRESO

#### Un hijo de Maura da un puñetazo al Sr. Soriano

Había terminado la primera parte de la sesión, cuando salió el Sr. Soriano á los pasillos, poniéndose á charlar con algunos amigos y periodistas.

Hallándose conversando con éstos, se acercó D. Antonio Maura (hijo) al grupo y encarándose con el diputado conjuncionista, le dijo:

—Es usted un cobarde y un canalla, porque ha faltado á la palabra de honor que me dió usted ayer.

Como la actitud del hijo del Sr. Maura era decidida, las personas que rodeaban al Sr. Soriano se quedaron sorprendidas, y el mismo diputado republicano se echó hacia atrás, pretendiendo repeler la agresión que acivó en el hijo del Sr. Maura.

Rápidamente, D. Antonio Maura se abalanzó hacia el Sr. Soriano, y le descargó en la cara un puñetazo.

Intentó el Sr. Soriano contestar á la agresión; pero se interpusieron varios diputados entre los contendientes para separarlos.

El hijo del Sr. Maura fué conducido al despacho de los secretarios, mientras los correligionarios del Sr. Soriano empujaban á éste hacia el salón de sesiones, y gritaban:

—¡Al salón! ¡Al salón! Es preciso tratar este asunto en el salón de sesiones.

El Sr. Soriano se desligó de sus correligionarios y se dirigió al tocador para limpiar la sangre que abundantemente corría por su cara.

En los pasillos se formó un enorme revuelo. El Sr. Soriano, contenida la hemorragia abundante que le había producido el puñetazo, pasó al despacho del presidente y confirió con el Sr. González Besada.

La confusión en los pasillos era enorme, y todo el mundo se ocupaba con ardor del incidente.

Lo que dice el hijo de Maura.—En el despacho de los secretarios

El agresor fué instantáneamente conducido al despacho de los secretarios, donde explicó los motivos que le habían inducido á agredir al Sr. Soriano.

He aquí cómo explicó su conducta:

—He hecho lo que me había pasado, retiré la escena, no sólo con el Sr. Soriano, sino contra cualquier otra persona.

A nuevas preguntas que se le dirigieron, contestó:

—Sin dejarme dominar por los nervios he llegado á este extremo, obligado tan sólo por el incumplimiento del Sr. Soriano á la palabra de honor que me había dado.

Oí ayer los insultos que el Sr. Soriano dirigió á mi padre, especialmente los de «cobarde» y «villano».

Cuando terminó la sesión, busqué al Sr. Soriano, y al verle, le dije:

—Necesito ver á usted hoy mismo. Le ruego que me diga dónde puedo hablarle.

El Sr. Soriano me citó en su casa, y allí acudí á la hora en que me había citado.

Ya en el domicilio del diputado republicano, con toda serenidad y sangre fría, le dije:

—Los insultos que ha dirigido usted á mi padre durante la sesión de hoy son tan injustos, que no puedo permitir que puedan quedar en pie.

—Le advierto á usted—interrumpió el Sr. Soriano—que mis frases no se dirigían

para nada al hombre; se referían al político.

—Pues ni en ese aspecto son tolerables. Yo exijo de usted que las retire en la sesión de mañana, pues será muy lamentable para mí tener que acudir á extremos de violencia.

Discutimos breves instantes, y el Sr. Soriano, como final de nuestra conversación, me dió solemnemente palabra de honor de retirarse durante la sesión de hoy los insultos que ayer dirigí á mi padre.

Desde que comenzó la sesión estuve en una tribuna esperando el momento de que el Sr. Soriano cumpliera su palabra de honor.

Vi que transcurría el tiempo y que el diputado republicano no quiso dar cumplimiento á lo ofrecido, y que se retiraba del salón.

Salí entonces de la tribuna; me dirigí á los pasillos de la Cámara, y al encontrarme con el Sr. Soriano, le afecé su conducta.

Noté que se echaba hacia atrás, y entonces me abalancé hacia él, abofeteándole.

El hijo del Sr. Maura quedó en el despacho de secretarios, á disposición del presidente de la Cámara.

Todos los comentarios estaban de acuerdo en condenar, con los calificativos más duros y severos, la conducta del hijo de Maura.

Una carta del hijo de Maura.—Soriano quería rectificar.—González Besada, mediador

El Sr. Soriano llegó ayer á la Cámara dispuesto á rectificar y cumplir su palabra.

Antes de comenzar la sesión, el Sr. Soriano indicó al Sr. González Besada sus propósitos de rectificar las frases injuriosas que anteayer dirigió al Sr. Maura.

A ello se opuso el Sr. González Besada, diciendo que se iba á volver á reproducir la escena de anteayer. Los ruegos del Sr. Soriano no fueron atendidos, y ésta ha sido la causa de la agresión que hemos relatado más arriba.

El Sr. González Besada permaneció con el Sr. Soriano cerca de una hora, trasladándose después al despacho de secretarios, en donde seguía el hijo de Maura.

Sus gestiones para dar una solución satisfactoria al incidente tuvieron feliz éxito.

El Sr. Besada exhibió al Sr. Maura el volante en que tenía apuntados á los diputados que habían solicitado hablar y entre los cuales figuraba el Sr. Soriano.

Como ignoraba la presidencia los motivos á que respondiesen los deseos de hablar el Sr. Soriano, y no hubo ocasión para dar á éste la palabra, no se le concedió al diputado republicano, no pudiendo por esta causa el Sr. Soriano cumplir su promesa de anteayer.

Ante esta explicación, el Sr. Maura (hijo) no tuvo inconveniente en dar una explicación al Sr. Soriano, y lo hizo por escrito, enviándole, por mediación del Sr. Besada, la siguiente carta:

«Muy señor mío: Acabo de enterarme por el señor presidente que tenía usted pedida la palabra para mañana, como me había ofrecido.

Lamento sinceramente no haberlo sabido, y que en un momento de natural ofuscaión, que usted se explicará, haya ocurrido el incidente que muy de veras deploro.

Acepte usted esta espontánea explicación, y permítame confío en que creará en la sinceridad de mis palabras y el pesar que me produce, al conocer sus propósitos, el acto realizado.

De usted afectísimo seguro servidor.—Antonio Maura Gamazo.

27 Mayo 1914.

El presidente se apresuró á trasladar esta carta á manos del Sr. Soriano, quien en el acto redactó otra para D. Antonio Maura (hijo), expresándole que aceptaba la sinceridad de sus explicaciones, y que por su parte daba por terminado este incidente.

A los pocos minutos abandonaba el Sr. Maura (hijo) la Cámara, acompañado del señor conde de los Andes.

La minoría conjuncionista

Aunque los dos protagonistas de este ruidoso incidente lo dieron por terminado, no ocurre lo mismo con los compañeros de minoría del Sr. Soriano.

A juzgar por lo que decían el Sr. Salvatella y otros conjuncionistas, no satisface á la minoría la solución de carácter particular; queda otro aspecto de la cuestión por resolver: el lugar en el que el incidente se ha desarrollado.

El Sr. Salvatella se avistó con el presidente de la Cámara, y para hoy tiene citada á la minoría para ocuparse del asunto y tomar los acuerdos que estime procedentes.

Atropellos brutales de la fuerza pública.—Una carga de los guardias.—La Policía.—Detenciones

La efervescencia que había desde hace algunos días con motivo del debate sobre Marruecos, fué lo bastante para que la Dirección de Seguridad tomase ayer tarde toda clase de precauciones en los alrededores del Congreso.

Guardias de Seguridad, á pie y á caballo, y Policía secreta se dedicaban á molestar durante las horas de sesión á los pacíficos transeúntes que, por curiosidad, más que por otra cosa, se estacionaban frente á la Cámara de Diputados.

El alarde de fuerzas era verdaderamente exagerado, y esta misma exageración originó los primeros grupos que exteriorizaron su protesta.

A estos primeros grupos se unió un buen

número de trabajadores, los cuales, al salir de sus quehaceres, se enteraron de las ridículas precauciones tomadas en las calles inmediatas al Congreso.

Serían próximamente las ocho de la noche, cuando empezaron á salir los diputados. A esta misma hora, la gente que esperaba en las calles era numerosa.

Al ver en la calle á los diputados republicanos y al jefe de los socialistas, Sr. Iglesias, se oyeron algunos gritos de: ¡Maura, no! ¡Maura, no!

Ante estos gritos, la fuerza pública, como si obedeciera á una consigna, sin que hubieran agotado los recursos de la persuasión para que se disolvieran los grupos, cargó sobre ellos, acometiendo á la muchedumbre.

Los ánimos de los manifestantes se excitaban con este atropello injustificado, y prorrumpieron en silbidos y nuevos gritos.

Entonces sonaron dos toques de atención, y la fuerza de á caballo cargó con denuedo sobre los manifestantes ó sobre pacíficos transeúntes, pues lo mismo le daba, repartiendo sablazos ciegosamente á derecha é izquierda, como soldados napoleónicos que se hallaban frente á los ejércitos coaligados de Austerlitz.

El abuso de la fuerza hubiera podido ser la causa de un conflicto grave, si la prudencia no hubiera estado por parte del público.

Algunos diputados republicanos y liberales y el concejal socialista Sr. Besteiro, sufrieron las iras de los agentes del orden. Uno de los agredidos fué el Sr. Ortega y Gasset, y suponemos que éste diputado no silbaría ni daría gritos en las calles. Esto demuestra la ceguera de la Policía.

Otro caso intolerable es que algunos individuos de la Juventud maurista, que se desgañitaba gritando: ¡Maura, sí!, no eran molestados por los agentes. ¡Es que este grito no lo considera el Sr. Méndez Alana tan perturbador como el otro que proferían los republicanos!

Se ha dado el caso de que algunos mauristas, á los cuales se les cogieron armas, fueron libertados á poco de ser detenidos, devolviéndoles aquellas.

En cambio, algunos jóvenes radicales han sido conducidos á la Dirección de Seguridad, y allí continúan aún á la hora que escribimos estas líneas.

La parcialidad de la Policía es intolerable, y su proceder no hará más que excitar los ánimos de las gentes amantes de la equidad y de la justicia. ¡O es que hay dos clases de ciudadanos para los esbirros de Méndez Alana?

Consignamos nuestra protesta por el abuso de fuerza que consideramos un atropello, porque no ha habido motivos que justificaran una represión tan bárbara.

«La vida en Marruecos es una delicia—decía ayer en el Congreso el ministro de la Guerra.

«Allí se está divinamente, y todos los soldados vuelven gordos y plétóricos—añadía el ministro.

Estas palabras del ministro no podrán costearlas los 5.000 soldados que han muerto en Marruecos, ni los que caen todos los días víctimas del plomo rifeño.

Tampoco dirán nada los 37.000 hombres que se marchan todos los años de España por no ir á Marruecos á gozar las delicias de aquel «maravilloso y sano país».

INDIGNA AGRESION

#### El matonismo en el Congreso

Ayer por la tarde, en los pasillos del Congreso, cuando empezó su discurso el diputado integrista Sr. Senante, se consumó un acto indigno de baraterismo. La chulería ha invadido el Congreso, y la inmunidad de los diputados se ha puesto á los pies del primer «güapo» que quiera realizar una agresión.

La versión del suceso, con los antecedentes del mismo, la damos en otro lugar. Nos concretamos aquí á condenar indignados el hecho y nuestra protesta.

Un hijo de Maura, llamado Antonio, cuando Soriano departía con algunos amigos, le increpó, agrediendo á continuación. Intervinieron las personas que se hallaban próximas, y no hubo más derivaciones violentas. Soriano, sangrando la cara, fué acompañado al despacho del presidente. Al agresor, Antonio Maura, se le condujo á la sala de secretarios.

El hecho es indigno é intolerable. Los grupos y los chulos se han apoderado de pasillos y tribunas, y están siendo la vergüenza del Parlamento y de quienes permiten su acceso al templo de las leyes. Con esta manga ancha de la Presidencia de la Cámara, los representantes del país están en continuo riesgo de que una mano cobarde trate de vengar resquemores incubados al calor de la pasión política. Y tenía que ser un hijo de Maura, del hombre funesto y odiado de 1909, quien iniciase una etapa de chulaperías allí

donde el pueblo, con su soberanía, hace in-munes á sus representantes.

Con este precedente, los diputados que no quieren sumarse á la farsa parlamentaria tendrán que deambular por los pasillos y sentarse en los escaños empujando la browning ó el revólver. Establecido el imperio de la baratería, el Congreso se convertiría en plazuela donde los representantes del país tendrían que habérselas con la faca y el trabuco de la matonería andante.

Y esto, por decoro del Parlamento, no puede consentirse, hay que evitarlo radicalmente.

Nosotros consignamos nuestra honrada y enérgica protesta contra el acto de baratería que llevó á cabo, en la persona del diputado Soriano, el hijo del execrable gobernante de 1909.

Los republicanos y los socialistas han sido apaleados á las puertas del Congreso.

El Gobierno, á falta de razones, da palos.

¡Correligionarios! No olvidemos el viejo refrán que dice: «Quien da primero, da dos veces».

Las vergüenzas de Santa Rita

Rumores inciertos.—Lo que dice Abraham Polanco

(POR TELÉGRAFO)

VALLADOLID, 27.—Todo Valladolid, en el que cuenta con grandes simpatías el autor de «El correccional de Santa Rita», está interesado en este repugnante asunto.

Se hacen conjeturas sobre su desarrollo y desenlace, comentándose apasionadamente la actitud del Sr. Polanco, que no solamente sabe hacer labor honda y brillante en los Ateneos, sino convencer á todos y hablar con valentía é entereza.

Se considera su proceder como el de un hombre honrado y generoso, que, después de librarse del encierro inhumano de Santa Rita, transcurridos cuatro años, cuando se crea libre de pasiones y exento de peligros, en vez de callar egoístamente, lanza á la calle una acusación formidable, que tiene por objeto exclusivo el evitar nuevas torturas á los jóvenes que pudieran caer en aquel correccional.

Los discursos de Giner de los Ríos del sábado y de ayer en el Congreso han producido inmovible impresión.

Hoy corrieron rumores de que el Sr. Polanco había sido llamado por el juez para declarar. No hay nada de cierto en esto. He hablado con el interesado, y lo ha desmentido en absoluto.

Abraham Polanco se muestra decidido á matener su campaña hasta ver logrados sus propósitos: arrancar de manos de los actuales correctores — corruptores, diríamos mejor — del correccional, por ellos convertido en vivero de degenerados y en filón á explotar en su beneficio.

Está siendo objeto de múltiples pruebas de consideración y simpatía. — A. García Conde.

Ante la gravedad de las circunstancias, se impone que los republicanos olvidemos viejas rencillas.

Republicanos de todos los matices, socialistas, todos los hombres que quieran el bien de la Patria, deben marchar unidos y pelear juntos contra ese conglomerado de apetitos y bajas pasiones que se llama régimen monárquico.

La guerra en Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

El «Canalejas»

CADIZ. (Miércoles, tarde).—El sábado marchará á Larache el vapor «Canalejas», llevando 80 soldados, harina, una lancha automática y cuatro cañones.

(TELEGRAMAS OFICIALES)

LARACHE.—Comunica el comandante general, que un grupo de moros enemigos intentó pasar con ganado el puente Hasef, siendo rechazado, y dejando el ganado en poder de nuestras tropas.

Aprovechando la marea viva, intentóse poner á flote al vapor «Sueca», varado en Arcila, sin conseguirlo.

Las posiciones de Bú-Solham y Tarkunt han caído ligeramente á algunos grupos de montañeses.

Fracciones de los tabores de Larache y de Arcila, han hecho reconocimientos, sin novedad.

TETUAN.—El comandante en jefe, da cuenta de que fuerzas de la mehaba del jilfa, que ocupa las casas de la derecha del río Martín, tirotearon al enemigo, resultando herido un sargento de dicha mehaba.

DE CEUTA Y MELILLA.—Comunican las respectivas autoridades, que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.



# El Parlamento

## SENADO

### LA SESION DE AYER

Se abre la sesión a las cuatro menos cuarto, presidiendo el general Azcárraga.

Hay regular concurrencia de senadores y completa desanimación en las tribunas.

Los ministros de Fomento e Instrucción pública ocupan el banco del Gobierno.

### RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. TORMO pide que las matriculas de honor del último curso de una carrera puedan ser aplicadas por los alumnos a otros estudios que tengan relación con los de la Facultad en que fueron conseguidas.

Pide que se mantenga en todo su vigor la ley sobre excavaciones artísticas, y termina pidiendo que se realicen las restauraciones que requieran los frescos de la capilla de San Blas de la catedral de Toledo.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA contesta a los distintos ruegos del señor Tormo, deteniéndose principalmente en el relativo al profesorado auxiliar, reconociendo que efectivamente, los auxiliares que tienen a su cargo varias cátedras no pueden desempeñarlas a satisfacción, y que por lo tanto sería conveniente nombrar unos ayudantes para que substituyan al profesor en las diversas fracciones en que se dividirían sus clases si éstas excediesen de 50 alumnos.

(La Cámara se ha ido animando, y los señores, lo mismo que las tribunas, se ven muy concurridos.)

El Sr. TORMO rectifica extensamente, diciendo que debe limitarse el abuso de los libros de texto.

(Entran en la Cámara los ministros de la Guerra y Marina.)

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA rectifica, diciendo que el Consejo de Instrucción pública se preocupa de este asunto.

El Sr. ELIAS DE MOLINS vuelve a hablar de los Sindicatos agrícolas, contestándole el ministro de FOMENTO.

(La Cámara presenta el aspecto de los días solemnes. Los señores hablan animadamente en alta voz, y los murmullos ahogan las palabras de los oradores, a quienes no podemos oír.)

### ORDEN DEL DIA

#### Votación definitiva

El general AZCARRAGA suspende esta parte de la sesión hasta que sean votados definitivamente los proyectos de ley relativos a la Armada.

Mientras un secretario lee los proyectos, los señores se pueblan rápidamente.

En votación ordinaria es aprobado el proyecto de ley suprimiendo la redención a metallic del servicio de la Armada.

Son también aprobados en votación ordinaria la concesión de un crédito de 500.000 pesetas a un capítulo adicional al presupuesto vigente del ministerio de la Gobernación, con destino a los gastos que se originen con motivo de la reunión en Madrid del VII Congreso de la Unión universal de Correo; el proyecto de ley declarando exento del impuesto de grandezas y títulos el de marques de Moret y el que regula las condiciones de embarco de los capitanes y tenientes de navío.

Los senadores que habían sido citados para una votación nominal, viendo que nadie la pide, se consideran molestos y abandonan el salón en tropel y comentando acaloradamente lo sucedido.

El Sr. LOPEZ MORA: El Senado felicita al autor de la broma de la votación. (Siguen los comentarios largo rato, hasta que el salón queda casi desierto.)

Se reanuda esta parte de la sesión, haciendo uso de la palabra, para rectificar, el Sr. ELIAS DE MOLINS.

El conde de TORRES CABRERA dirige un ruego al ministro de la Guerra relacionado con los libros de texto en las Academias militares, y otro al ministro de Fomento, que le contesta brevemente.

A las cinco en punto se levanta la sesión.

## CONGRESO

### LA SESION DE AYER

A las tres abre la sesión el Sr. González Besada.

Hay pocos diputados.

Las tribunas están atestadas de público.

En el banco azul, el Sr. Sánchez Guerra.

Se aprueba el acta de la anterior.

### RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor LUIS TORRES defiende a los concejales de La Línea, manifestando que la gestión de éstos en el Municipio de dicho pueblo es honrada y plausible.

A los datos y afirmaciones hechas acusando a los concejales de dicho Municipio por el diputado radical Sr. Sánchez Robledo, contesta con un derroche de palabras vagas.

(Entra en la Cámara el marqués de Valdivia.)

El ministro de la GOBERNACION dice que el expediente relacionado con el Ayuntamiento de La Línea está en tramitación y que resolverá en justicia.

El señor GINER DE LOS RIOS pide la palabra para intervenir en el asunto del Ayuntamiento de La Línea y en defensa del Sr. Sánchez Robledo, atacado por el diputado Sr. Luis Torres, por estar ausente.

El presidente contesta que hasta mañana no puede intervenir el Sr. Giner de los Rios. (Entra en la Cámara el ministro de la Guerra.)

El señor LOPEZ denuncia abusos caciquiles en la circunscripción de Badajoz.

El señor SANCHEZ GUERRA le contesta brevemente: rectificando ambos.

El señor ALCALA ZAMORA hace un ruego al señor ministro de Gracia y Justicia, relacionado con los distritos de Torrox, Sorbas y Motril.

En este último pueblo, el juez comete toda clase de arbitrariedades, llegando al encarcelamiento de muchos individuos, con motivo de las próximas elecciones en este distrito.

Denuncia hechos análogos en Sorbas.

Pide al ministro de Fomento traiga el expediente de concesión del río de Guadaleir.

El concesionario es un alto personaje del partido conservador.

Denuncia al ministro de la Gobernación el hecho de que siga desempeñando el cargo de diputado provincial en Jén el Sr. Martínez Nieto, que ya había cesado.

Le contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA y GOBERNACION.

El señor ALVAREZ VALDES pide un expediente relacionado con la Diputación de Granada.

El ministro de la GOBERNACION le contesta, diciendo que si la índole del expediente le permite lo llevará a la Cámara.

El Sr. SANTA CRUZ pide que se cree una notaría en Melilla, y el ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que estudiará y resolverá el asunto cuya petición hace el señor Santa Cruz.

El señor SANTA CRUZ agrega que no cree nada de lo que promete el ministro.

(Entra el Sr. Dato y el Sr. Bugallal.)

El señor NOUGUES hace un ruego al ministro de la Gobernación, siendo contestado por éste.

El señor SANTA CRUZ, ante el aumento del elemento civil y militar de Melilla, estima insuficiente que haya allí un solo notario.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA promete, por juzgarla acertada, estudiar la propuesta.

El ministro de la GOBERNACION sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley.

Los señores NOUGUES y ALONSO BAYON formulan ruegos de interés local, el primero y el segundo relacionados con la mejora de condiciones de los secretarios de Ayuntamiento.

El señor GARRIGA MASSO se ocupa de un expediente electoral de Arenys de Mar (Barcelona) que sufre gran demora en su resolución.

El ministro de la GOBERNACION: El retraso obedeció al período electoral, y ahora se resolverá pronto.

El señor BARBER defiende la administración municipal de Barco de Valdeorras, que censuró en otras sesiones el Sr. Sánchez Robledo.

Sos señores MOTE, marqués de CAMPS y otros piden varios documentos.

El señor GINER DE LOS RIOS pregunta el criterio del Gobierno para conceder el «regium exequatur» a los cónsules y vicecónsules de Portugal.

Pide el expediente de nombramiento del director de la Escuela de Comercio de Marruecos.

Dirigiéndose al ministro de la Gobernación censura que aún no se haya concedido a Barcelona el número de diputados provinciales que por su censo le corresponde.

Habla de los atropellos que comete la casa Larios en Vélez-Málaga, convertido en feudo de esos poderosos caciques, para quienes no existe la ley.

Defiende a los concejales de Vélez-Málaga y dice que si no asisten a las sesiones es porque es indecoroso asistir mientras sea alcalde el actual, que no cumple con la ley ni acepta los acuerdos del Ayuntamiento.

El ministro de ESTADO: En la concesión del «regium exequatur» a cónsules extranjeros nos hemos inspirado siempre en la aceptación de aquellas personas que no tengan tacha alguna.

Ofrece remitir el expediente del director de la Escuela de Comercio de Marruecos.

El ministro de la GOBERNACION: Hasta ahora no se me ha presentado ninguna reclamación acerca del aumento de diputados provinciales en Barcelona. En cuanto al criterio del Gobierno, es siempre el de cumplir las leyes.

La Cámara está completamente llena, y en el banco azul sólo faltan los ministros de la Guerra y Fomento.

### ORDEN DEL DIA

## El debate sobre Marruecos

El señor IGLESIAS reanuda su discurso.

Comienza recordando las últimas palabras del señor Presidente del Consejo de ministros en la sesión de anteyer.

Declara que las indignidades a que se refería el señor presidente del Consejo no estaban recogidas del arroyo, sino dentro de la Cámara, en los pasillos.

Acercar del poder personal podría traer textos de conservadores.

No cree haber faltado al honor al hablar como lo hizo anteyer; primero, porque cree que cumplió con su deber, y segundo, porque al prometer lo hizo con reservas.

Si su señoría se valía de lo que yo no empleaba un lenguaje muy parlamentario, en cambio, otros han hablado del rey y nada se les ha dicho.

Una voz: ¡A trabajar!

El señor IGLESIAS: Quizás trabaje más que el diputado que me ha interrumpido, porque hoy trabajo más que cuando era tipógrafo. Si el que me ha interrumpido no lo sabe, debía callarse; y si lo sabe, es un imprudente.

Más representados lo saben perfectamente. Vuelve a tratar de las cartas de soldados que se reciben de Marruecos, y a las cuales se refería anteyer.

Cree que esas cartas son expresión fiel de lo que allí pasa.

Más que negativas desde el banco azul, hacen falta remedios.

Porque yo hablaba de soldados abofeteados y de soldados que pasan hambre.

Cuando se ha apaleado a un sargento, que murió, hijo de un ex coronel, ¿qué no se hará con otros?

Un periódico enumeraba el número de enfermedades que en Marruecos reinaba, y censuraba la deficiencia de los servicios.

Cree que es más meritorio trabajar para que otros no vayan a la guerra que para evitar ir uno mismo.

Rechaza el argumento de que con sus palabras alentará la resistencia de los moros.

Pero, señor presidente, ¿qué puede producir más efecto, las palabras o los hechos?

Trata de las recompensas, y se extraña de la contestación dada sobre este punto por el señor presidente del Consejo.

La contestación se ha reducido a decir que se han contado también las del soldado.

No es extraño, porque también se ha hablado de que en nuestro Ejército hay mucha cabeza y poco cuerpo, y, sin embargo, en vez de poner remedio, todas las resoluciones tienden al aumento de esa cabeza.

Y está cuestión de las recompensas tiene íntima relación con lo anterior.

Claro que la guerra de Marruecos no puede compararse con las guerras regulares; pero cuanto más quiera empequeñecerse la guerra de Marruecos, mejor para mi argumento.

Hay dos ejércitos en este punto: uno que quiere y otro que no quiere las recompensas. Y no vale decir que sólo hablamos de esto que no son sospechosos.

Analiza las palabras que dijo el señor presidente del Consejo, referente a que con la política del Gobierno en Marruecos coinciden las autoridades militares.

El señor presidente del CONSEJO: Y si no estuvieran de acuerdo, no estarían al frente de las tropas.

El señor IGLESIAS se asombra de lo que dice ahora el Sr. Dato.

Con este motivo se produce alguna confusión.

El presidente del CONSEJO: ¿Me permite que lo aclare? Quise decir que si las autoridades militares no acataran las órdenes del

Gobierno, no permanecerían en sus puestos. (Grandes rumores en los republicanos.)

El señor IGLESIAS: Eso no es lo que su señoría dijo días pasados.

Se refiere a lo dicho por el Sr. Dato en el debate sobre la guerra de Marruecos, pero los juicios del señor Iglesias son rechazados por el señor AMADO, que dice que su periódico lo ha publicado para desvirtuar los argumentos del Sr. Iglesias.

También lo ha reproducido—añade el señor IGLESIAS—otro periódico que machaca sobre lo mismo. (Rumores.)

Dedica algunos párrafos a tratar de cuanto ocurre en el Ejército.

Ha habido jefes que han dicho que era preciso terminar con los minines, y vosotros no los habéis cuidado de atajar semejantes especie, haciéndolos ver que tenemos perfecto derecho a expresarnos en ese sentido.

La indisciplina existe entre los jefes y oficiales, porque esos son actos de indisciplina. Y si vosotros dejáis pasar esos actos de indisciplina de los de arriba, también nosotros nos enseñaremos a los soldados en análogo sentido.

Termina diciendo que todas esas cosas representan alabanzas dados en las puertas de la revolución, que producirán su efecto si no se adopta la solución propuesta por el señor Rodés, y los gobernantes sufrirán las consecuencias. (Grandes rumores en la mayoría: aplausos en la izquierda.)

El ministro de la GUERRA se levanta a defender al Ejército, elogiando la disciplina, que es, a su juicio, lo más importante para la Patria.

La oficialidad española es tan pundonorosa y tan apta como pueda serlo la de la nación más importante de Europa.

De mí sé decir que jamás, desde que empecé a mandar tropas, que fui de muy joven jamás he tenido que lamentarme de hechos contrarios a la disciplina.

Defiende después a probar que la salud del ejército de África es excelente y desde luego mucho mejor que en España.

Se ha dicho que la enfermería en el ejército de África era del 5 por 100, y yo digo aquí, para que lo sepan las madres españolas, que la mortalidad es solamente de 45 milésimas por 100. Es decir, que mueren de cuatro a cinco soldados por cada diez mil.

Y este buen estado de salud de aquel ejército obedece precisamente a que aquel soldado está perfectamente alimentado.

Por mucho que hable el Sr. Iglesias, no querrá al soldado como lo queremos yo y los generales y oficiales españoles.

A los militares no les preocupa que vaya al África un comisario civil.

El señor IGLESIAS rectifica brevemente para decir que él ha presentado una serie de hechos para probar sus afirmaciones.

El señor SENANTE justifica su intervención con la gravedad del problema.

Cree que esta cuestión depende de la salvación de nuestra patria.

Declara que los integristas serán los más leales servidores de todos aquellos políticos que piensen en cristiano.

El actual estado de cosas es insostenible, porque ni es de guerra ni es de paz.

España no puede abandonar en modo alguno su acción en el Norte de África, aunque los medios que se hayan utilizado no hayan sido los mejores.

Se dirige a los republicanos para decirles que si el Estado español abandona aquellos territorios, los españoles no podrán abandonarlos.

Expone las razones que tiene España para no abandonar sus derechos.

Minuciosamente explica que las naciones se han hecho grandes por su expansión exterior. Naciones reducidas en sus límites son naciones muertas.

(En este momento llega al salón una noticia que produce algún desorden y barullo en la Cámara. Se dice que un hijo del Sr. Maura, llamado D. Antonio, ha abofeteado al señor Soriano. Es imposible oír en un rato al señor Senante.)

No se muestra conforme con las opiniones de los Sres. Cambó y Maura acerca del Tratado de 1912.

El Sr. Senante opina que ese Tratado nos obliga a intervenir desde luego, mostrándose en esto conforme con el conde de Romanones.

Trata de las condiciones, de los medios que debían adoptarse para la implantación del protectorado, y se lamenta extraordinariamente de que se hayan quitado a los Centros hispanomarroquíes los recursos que les permitían sostener las enseñanzas del árabe vulgar, precisamente aquellos que más obligados estaban a sostenerlos, ya que habían tomado parte en los Congresos de dichos Centros.

Que no debe molestarse a los moros por sus costumbres ni por sus creencias; pero que no se debe llegar hasta el punto de construirles mezquitas, porque esto es alentar una religión falsa y bárbara.

Opina que debemos salir cuanto antes de esta situación insostenible. Debemos incrementar la acción militar cuanto sea posible, para acabar de una vez con el actual estado de cosas, o abandonar la empresa, porque así no podemos seguir.

Se suscita el debate, y se levanta la sesión a las siete.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

En todas las épocas los pueblos han tenido grandes hombres.

La Policía, al mando de ese Troppoff de opereta que se llama Marsal, ha apaleado a ciudadanos inofensivos.

Alejandro Magno, César, Napoleón, el Gran Capitán, Marsal...

Africa, que es para nosotros una sangría de hombres y dinero.

Termino con un grito de: ¡Abajo la guerra! El entusiasta radical fué muy aplaudido.

A continuación habló nuestro querido amigo Adolfo del Coto.

En fogosos párrafos explicó todas las desventajas que nos causa esa funesta guerra, exponiendo la imprescindible necesidad de dar por terminada la actual y odiosa campaña.

Es también muy aplaudido.

Al levantarse a hablar nuestro querido amigo el ilustre abogado D. Miguel Cabrera, resuman grandes aplausos.

Comienza con grandes censuras para todos los que defienden y amparan la campaña de Marruecos, calificándola a ésta de inútil, torpe y funesta.

Hace un detenido y erudito estudio de todo el problema marroquí, y en elocuentes párrafos, de impecable forma y brillante estilo, explica y demuestra palpablemente la pronta necesidad de terminar con toda esa estéril aventura.

El joven abogado, que estuvo afortunadamente de palabra, fué muy aplaudido.

Terminó el acto haciendo el resumen de los discursos nuestro compañero José Rodríguez de la Peña, siendo muy aplaudidos los fogosos párrafos de su discurso.

En todo el acto reinó un gran entusiasmo, dándose al final gritos de: ¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz!

Según el ministro de la Guerra, Marruecos es un Paraíso.

Todo el que vuelve de Marruecos viene contento, gordo y colorado.

Esto ha dicho el ministro de la Guerra. Ya lo saben las madres.

## CONCEJO

### Aprobación del empréstito

Ayer se celebró sesión extraordinaria, con asistencia de la Junta de vocales asociados, bajo la presidencia del alcalde, señor vizconde de Eza, para sancionar el acuerdo de realizar un empréstito de 26 millones de pesetas.

El Sr. García Cortés, en nombre de los socialistas, dice que, estudiado el dictamen, considera que este empréstito es una equivocación, pues debía haberse hecho mayor para unificar todas las deudas y llevar a cabo todas las obras necesarias en Madrid. Anuncia que votará en contra.

El alcalde explica las razones de limitar el empréstito; el hubiera preferido hacerlo de 124 millones; pero no lo permitía la situación económica del Ayuntamiento.

Resume sus argumentos asegurando que la operación es buena y beneficiosa para el Municipio.

El vocal asociado D. Rodolfo Martín se adhirió a lo manifestado por el alcalde, felicitándole.

El Sr. Besteiro aduce algunos argumentos en contra del empréstito.

Le contesta el alcalde, aprobándose la totalidad.

Se pasa a examinar las enmiendas presentadas respecto a la aplicación del dinero.

El Sr. Niembro defiende una enmienda para que se destinen 50.000 pesetas a «La Gota de Leche».

El alcalde manifiesta que ese deseo tiene todas sus simpatías; pero al admitir la enmienda sufre el empréstito una dilación que no juzga conveniente, y propone que la Junta municipal acepte el espíritu de la enmienda para discutir luego la consignación de esa cantidad como crédito extraordinario en el actual presupuesto.

El Sr. Niembro retira la enmienda para convertirla en una proposición en la primera sesión ordinaria.

Se acepta una enmienda de la minoría socialista para que el crédito sobre enseñanza sea para construcción de grupos escolares de enseñanza nacional y obligatoria.

La Junta da un voto de gracias al alcalde; se aprueba el empréstito con el voto en contra de la minoría socialista, y se levanta la sesión a las tres de la tarde.

Vuelve a oírse con halagadora insistencia el grito de: ¡Maura, no!

Infesto, Osora, Jumilla, el Barranco del Lobo, la semana trágica... Toda una historia cruel, bárbara y sangrienta, va unida a ese nombre que ha caído como una maldición sobre la Patria.

## LOS LIBROS

José López Pinillos (Parnemo).—«Frente al mar».—Un tomo de 256 páginas.—Biblioteca «Hispania».—Tres pesetas.

López Pinillos es uno de los escritores más vigorosos de la actual generación literaria. Ama, como Diente, los instintos de la plebe y se recrea en su pintura. Pero hay del autor de «Doña Mesalina» al autor de «Juan José» la diferencia que va del naturalismo al romanticismo.

En el teatro se discute aún por muchos a «Parnemo», que a mí me parece un gran dramaturgo; en la novela ha triunfado por completo de todas las resistencias. Tiene de la escuela naturalista francesa la visión del medio y la minuciosidad en el dibujo de las situaciones. Pero es al mismo tiempo un novelista regional tan español como el Blasco Ibañeta de la primera época o el mismo Pardo.

Su nuevo libro bastaría para acreditarle como un novelador extraordinario si no lo estuviera ya por la publicación de «Las águilas», por ejemplo. En el volumen que acaba de poner a la venta, además de la novela que da título a la obra, hay otras tres: «El ladronzuelo», «El chiquito de los quiebro» y «La muerte del tordo».

«Frente al mar» es un cuadro magníficamente visto y copiado con mucha exactitud, en el cual destacan con gran relieve las figuras de Pura, Arsenio y Luis, como protagonistas de un drama íntimo de miseria y de lujuria. La lectura de esta novela deja una impresión de amargura al pensar en aquella hembra honrada y brava que va sollozante hacia la casa del señorito a quien rechazó indignada, y va sin fuerzas para resistir, empujada al mismo tiempo por la inconsciencia de su marido y por el miedo al espectro del hambre que se cierne sobre la cabeza de sus hijos.

«El ladronzuelo» es una tragedia horrible, un grito de triunfo de los instintos más primitivos, un dolor inmenso provocado por la aversión y la ignorancia. Después de haber leído estas páginas horribles, que hielan la sangre en el corazón, se comprende todo el alcance de una frase triste y desolada de

Benavente: «Y que al amor haya que pedirle cuentas que no sean de amor! Aquellos hijos crueles insensibles a los estímulos de la bondad, que odian a su madre porque les da otro hermano inesperado, el cual viene a arrebatarles, no sólo lo que tienen ganado, sino lo que ganan en el porvenir, son un producto natural de la incultura de esas aldeas miserables escondidas entre peñas y que no han recibido ni un solo beso de la civilización».

La madre, que es madre por algo, olvida sus prevenciones contra el nuevo hijo, en cuanto el hijo nace. Pero en los hermanos el nacimiento aviva el odio, porque ven más de cerca el ataque a sus intereses. ¡Qué bellas, dolorosamente bellas, y qué bien arrancadas del espíritu simplista, son las páginas en que Bruno y Plácido discurren los medios para desbarbarse sin peligro de su hermano Antonio! La escena de la muerte del pequeño, devorado por un cerdo al que Bruno había privado de su ración, es de una intensidad verdaderamente salvaje. «Y no mató el horror al asesino, ni cubrióse el cielo con los lloves del luto, ni la casa se tiñó de sangre! Del tapial blanquísimo partieron con sonoro aletear unas palomas y perdieron en el azul. Y el fratricida volvió lentamente al tajo, escupióse en la diestra y empuñó la hoz».

En «El chiquito de los quiebro» campea un sano humorismo y resulta una pintoresca descripción de la manera de hacerse un torero vizcaíno, seducido por las glorias de Cochoero, de Torquito y de Lecumberri. Y en «La muerte del tordo», diálogo entre aves de caza primero y cazadores de afición después, hay un sentido primoroso de la soberbia inconsciente del tordo, que no se oculta porque los cazadores no traen red y en Osuna cogen con red a todos los tordos, de la petulancia jactanciosa de los cazadores y de la ingenuidad de la multitud, siempre dispuesta a la admiración.

Las cuatro novelas están escritas con ese estilo peculiar de López Pinillos, sobrio y duro en las descripciones, exacto en los retratos y fiel en la copia de las rudezas pintorescas que ofrece el lenguaje popular; que es un estilo de verdad y de belleza, aunque no sea un estilo retórico.

Antón o Ballesteros.—«Cruel, demasiado cruel».—Un tomo de 238 páginas.—Alicante.—2,50 pesetas.

Aunque el autor de esta novela no lo confesara en el Prólogo, apenas leídas las primeras páginas, cualquiera lector perspicaz que era muy joven. A la juventud se debe la gran belleza de la obra: la pasión desbordante a su juventud se debe también su gran defecto: la tendencia proselitista. Todos hemos pasado por esos años felices en que manda la sangre sobre la reflexión y en que no se acierta a separar el dominio del arte y los dominios de la religión, de la política y de la sociología. Y desgraciado de aquellos que no hayan sentido esas sacudidas absorbentes y ciegas, porque ellos morirán sin haber gustado a la vida el divino tesoro de que nos habló el poeta.

«Cruel, demasiado cruel» es la historia amarga de un joven quemado en el fuego de su propia juventud. Aventura y sugestible, roba a un pariente, se hace anarquista, regresa a su casa, ama locamente a una mujer, que luego resulta ser hermana suya, y acaba pegándose un tiro porque no puede resistir a la pena de perder a la adorada. Es un inadaptado, un impresionable, un hipe-resístico, un neurótico.

Este Pablo Segovia (Pablo Segovia es como se llama el joven) tiene algunos puntos de contacto con el Carlos Maia de Eça de Queiroz. No quiero decir con esto que haya existido ningún propósito de plagio en don Antonio Ballesteros. La semejanza es fortuita y parcial, existiendo más en la situación por que atraviesan ambos que en sus temperamentos. Con un punto de partida semejante, y siendo rebeldes los dos, su rebeldía se desahoga de distinto modo.

En el autor de «Cruel, demasiado cruel» hay un excelente literato. Su novela se lee con agrado y sin fatiga. Está escrita con soltura, con elegancia y con arte, y fraccionada con subtítulos expresivos, a la manera de Pío Baroja, que hacen más apetecible la lectura. El mayor defecto que, a mi juicio, tiene el Sr. Ballesteros es el de no haberse sabido impersonalizar. Asoma con mucha frecuencia su opinión personal sobre los sucesos de la novela, hasta en los títulos de algunas secciones. Por ejemplo, habla de la influencia que los libros anarquistas tuvieron sobre el espíritu de Pablo Segovia, y escribe (págs. 26-27) lo siguiente: «...de todos esos grandes y malaventurados agitadores que hablan en nombre de una filosofía empírica fuera de toda lógica y de toda ciencia; de todos esos apóstoles que abroquelan las actitudes de sus biliosos caracteres, inadaptados al medio, en unos razonamientos, circunloquios y paráfrasis, en unas digresiones y consecuencias tan enrevesadas y torrenciales, que no sufren la luz del claro e imparcial discernimiento, y tan lejanas a la ciencia—a pesar de sus rotundas afirmaciones—, que no admiten una libre introducción de ella en sus análisis. Otro ejemplo. El capítulo final de la novela, donde se relata el suicidio de Pablo Segovia,







# NUESTRAS HOJAS REGIONALES

SE PUBLICA LOS JUEVES

# GALICIA

## AGITANDO UNA CAMPANA

### Los derechos arancelarios sobre el maíz provocan el hambre en Galicia

Nuestro colega de Puentes «La Unión», que tan altas pruebas está dando de su acendrado amor a Galicia, se hace eco en su número del 15 del pasado, de la campaña que con el título que encabeza estas líneas hace tiempo emprendimos.

Vamos, pues, á reproducir su editorial sobre este asunto, ya que aparte la importancia que da á nuestra campaña al recoger nuestra modesta iniciativa, patentizan los ilustrados elementos de tan caro colega, el íntimo enlace que siempre tienen los arrestos anticaciquiles con la prosperidad y engrandecimiento de la tierra patria:

#### «EL HAMBRE PARA GALICIA»

Agitando una campaña sostenida por la Prensa regional en contra de los derechos arancelarios sobre el maíz, leemos con gusto un bien pensado trabajo que publica el ilustrado colega «Heraldo Guardés».

Y en él, con sobrada razón, se duele su autor de la apatía é indiferencia con que nuestros diputados y senadores ven los agravios que á los intereses de Galicia se infligen, sin valor cívico para alzar su voz de protesta y poner un dique al turbión de males que se nos viene encima, más por ignorancia que por prevención conocida hacia nosotros, constituyendo algunos, como el que inspira estas breves líneas, problema tan capital, que justamente se califica de pavoroso problema del hambre que amaga á nuestra querida patria chica.

Es verdad; nuestros diputados y senadores, salvo excepciones honrosísimas, no van á las Cámaras á defender nuestros vitales intereses, van para proteger á algún caciquillo en contra de la voluntad soberana del pueblo, y para hacerse ministros, ó directores generales, ó gobernadores, etc., siendo verdaderamente notable el contraste en que se fija el citado colega, entre nuestros mudos y apáticos representantes en Cortes, y los de aquellas otras regiones, como la catalana, en la que no habiendo apenas ministros ni altos dignatarios, cuenta con parlamentarios de valía que, además, sienten en sus corazones el intenso latido del amor á la patria chica y por ella laboran constantemente y para ella obtienen toda suerte de protecciones y ventajas.

Los derechos de dos pesetas y media sobre el quintal de maíz que establece la partida 624 del Arancel de importación, constituyen, sin duda, un onerosísimo gravamen para los habitantes de la región galaica y un golpe de muerte para la riqueza pecuaria, pues viene á resultar tan injusto como imposible el que el Gobierno, mediante esas disposiciones, que tan de cerca nos afectan, oprima al labrador gallego con un impuesto de 125 pesetas oro, sobre el valor de un producto que alcanzará á 500, según el cálculo de que para producir con maíz un buey de 500 kilogramos de peso, vivo, necesitan unos 5.000 kilogramos de maíz, cálculo que, sin la menor exageración, se hace en el aludido trabajo.

Es, pues, de necesidad imperiosa para la vida económica de nuestra amada tierra la supresión de tales derechos, que

arruinarían totalmente la principal riqueza agrícola de Galicia.

Mediten los labradores acerca de este mal que se trata de combatir; es preciso abandonar nuestro tradicional carácter y no confiar al tiempo con pasividad insensata, el remedio de que estamos necesitados; es preciso moverse, pedir, reclamar, exigir, puesto que la reclamación es la base de una escueta justicia. No sigamos el ejemplo que nos brindan la mayoría de nuestros diputados; acudamos directamente á las Cortes mediante exposiciones y mensajes razonados, en que se haga resaltar la injusta postergación en que se nos coloca y el perjuicio importantísimo que se nos inflige, y acaso así lleguemos á conseguir que salgan de su letargo muchos de nuestros representantes en Cortes, que entienden de manera original los deberes que nuestro mandato les impone.

«La Unión», cuyos amores por la bendita tierra gallega son inmensos, se ofrece en la, por desgracia, escasa medida de sus fuerzas para cuanto de algún modo pueda contribuir á evitar «el hambre en Galicia».

Todas las Sociedades de labradores de Galicia deben pedir al Gobierno, á la mayor brevedad posible, la libre introducción del maíz y del centeno por los puertos de Galicia y Asturias.

Igual recomendación hacemos á la Prensa agraria é independiente»

(De «Heraldo Guardés».)

### Para el ministro de Gracia y Justicia

#### A los abogados gallegos

Corren ciertos rumores, que, de convertirse en hechos, por decoro de clase no podemos tolerar los abogados.

Recientes están los atropellos cometidos en la Judicatura. En pleno Parlamento quedó demostrado cómo recientemente se dió entrada, por una nueva puerta falsa, en la carrera judicial, á ciertos abogados sin pleitos, sin más méritos que los de ser panaguados influyentes, perjudicando con ello á la juventud estudiosa, que ve defraudadas las esperanzas de adquirir posición social por medio del esfuerzo.

Pues bien; ahora se intenta cometer un nuevo atropello. La ley hipotecaria prohíbe terminantemente la ampliación de plazas, y, sin embargo, se les promete la ampliación.

Hace tres años que se celebraron las oposiciones, y desde entonces la juventud estudiosa, confiada en lo que la ley Hipotecaria dispone, ha venido preparándose para oposiciones; y ahora que el trabajo está hecho, y al cabo de tres años de estudio es cuando ilegalmente é injustamente se pretende ampliar las plazas á todos los que últimamente aprobaron el primer ejercicio.

De realizarse el atropello, se tardaría en convocar á oposiciones varios años.

Los abogados gallegos, que dan un gran contingente á las oposiciones, deben no sólo ponerse en guardia, sino también protestar, para que el atropello no se cometa, imitando á sus compañeros de Madrid, que están celebrando reuniones con frecuencia, en algunas de las cuales pidieron apoyo á todos los compañeros de España para que, por telégrafo, se dirijan á los Sres. Dato y Vadillo, protestando á fin de que el atropello no se cometa.

## INTERESES REGIONALES

### Bugallal contra Galicia

Después de afrentarnos con diputados cuneros, encima de hacer pesar sobre esta tierra generosa todos los horrores del más desenfrenado caciquismo, tuvo el ministro de Hacienda el infernal maquiavelismo de acabar con la población gallega, estableciendo un impuesto que si en Italia pudo ser llamado de la «pelagra», aquí podemos llamar impuesto del hambre.

Cada cien kilos de sal, labradores y pescadores gallegos van á satisfacer para el Estado veinte pesetas; diez céntimos por libra, diez reales por arroba de ese producto indispensable para la economía fisiológica, habéis de dar al insaciable fisco, que á costa de vuestros ganados que morirán en los establos, á costa de vuestros huesos y de vuestra sangre, que se harán metal áureo para llenar las arcas nacionales, hará que medren las mediocridades engalonadas.

La Prensa no servil ha dado ya la voz de alarma. Pero creemos que no acertaron del todo nuestros colegas, al vibrar en sinceridad contra ese impuesto inicuo que nos volverá á los tiempos odiosos que rimaron en el arpa rebelde de Curros este doloroso apóstrofe:

Po-los gardas fronteiros atrapado,  
cercera de Portugal,  
entrón sobre unha besta esmiolada  
ó traficante en sal.

Y que eran realidad de penuria en este nuestro país, donde se imponía como una necesidad vital el contrabando de la sal, robándole al fisco el alimento de las gentes y de los ganados, que el fisco detentaba por adelantado.

Porque nuestros colegas—los realmente independientes, los que no se atrevieron á sofisticar en rededor del proyecto ministerial—no alcanzaron totalmente el propósito del consejo de Hacienda.

Por toda España pasó el anuncio de la exacción como un soplo de ruina. Pero para Galicia, el impuesto equivale á una condena de muerte. El ministro de Hacienda pretende empujarnos á la revolución ó ponernos en las sentinas de los barcos que trafican con América.

Y como se da la circunstancia de que Bugallal es gallego y siquiera de oídas ha barruntado cuanto de siniestro hay en el impuesto que intenta; como el ministro de Hacienda es personaje importante en la caterva de caciques máximos, nuestra dolorosa experiencia de las indignas artimañas nos pone en el caso de dar validez lógica á la suposición de que el enorme tributo sobre la sal sea una venganza caciquil, un medio de hacer ver á las gentes del agro, ya en pie contra sus tiranos, el poder salvaje de condenarlos á morir por hambre.

Conocedores de la infinita gama de los inobles procedimientos caciquiles, vemos en la amenaza de este impuesto una redada para aprisionar los anhelos redentores del pueblo gallego, para limar las garras que ya se acercan, potentes y vengadoras, á los verdugos. Quieren que demandéis, que supliquéis favor.

Pero no es esa la táctica á seguir, hermanos celtas. Otra muy distinta es la manera de proceder. A ese reto, á ese desafío, deben contestar vuestras protestas, tan rudas y violentas como sea menester. Porque cada súplica es un eslabón que soldáis á las cadenas. Y estamos en tiempos de quebrar los grilletes.

Las gentes del mar ya se alzaron. En Ortigueira primero y en Santa Eugenia

de Riveira después; en la costa brava y en la ría de las olas marinas, rugió brava y magnífica, con fragor de tempestad, la protesta.

Ahora falta que las gentes del campo rujan á compás de aquellas airadas protestas. Solidaridad en el movimiento y táctica de rebelidad. La indignación liberada voluntades. La petición une dogales. Y los gallegos están en vena de romper vendajes, de desmenuzar frenos.

(De «Heraldo Gallego».)

Hemos visto vagar por la pradera de San Isidro al famoso cacique Toribio Vázquez.

Este panoli, que nos enviaron desde Balmorto, cosa que nada les agrada, y que sólo el payaso hace por entre calles, mejor fuera que lo facturaran para el Mogreb á formar parte de una compañía de handeiros del Raiulil.

Nosotros, por nuestra parte, lo facturaremos por peso en la estación del Norte, en pequeña velocidad, y... á ver si llega.

### GOY DE SILVA

Cuando se publicó la obra «La de los siete pecados» y un fragmento del poema «Cristo en los Infiernos», de Ramón Goy de Silva, hemos trazado en esta Hoja la silueta literaria de tan soberano artista. Insistimos y subrayamos en lo entonces apuntado.

Hoy damos cuenta de la publicación de «La Corte del Cuervo Blanco», y al hacerlo nos felicitamos de que haya sido un poeta nacido en tierras de Galicia—cuyos rasgos isonómicos y morales acusan las características de la estirpe celta—el que primero se haya aventurado, modernamente, por estos caminos de simbolismo altísimo, delicado, transcendental.

Aun no habíamos lanzado su canto á los humanos—dice el poeta—el gallo «Chanteclair», de Edmundo Rostand, ni «El pájaro azul», de Mauricio Maeterlinck; ni se había despertado de su sueño milenario «La bella durmiente del bosque» al magico conjuro de Sarah Bernhardt, cuando este «Cuervo Blanco» estaba ya cautivo en mi jardín.

Y lo prueba con las reseñas que de la obra de Goy publicaron los periódicos de Madrid en 1908, al entregarse la obra en el Español, y con una carta que el gran Pérez Galdós se creyó en el caso de enviar á «Le Temps», de París, antes del estreno de «Chanteclair», en previsión de que, al ser publicada ó estrenada más tarde la obra de Goy, pudiese la crítica tacharla de falta de originalidad, ya que no en el asunto y en su desarrollo, al menos en la tendencia.

«Cómo germinó y creció el simbolismo que representa la obra en la mente de su autor? El lo dice con la elegante y majestuosa sencillez de su prosa:

«Allá en los días de mi infancia, cuando se extinguían los últimos resplandores del «Siglo de las Luces», oí hablar del «Cuervo Blanco» á un viejo piloto narrador de historias fabulosas. Todas las tardes se sentaba á la orilla del mar, sobre una roca y con la cara al Poniente, contemplando el naufragio del Sol en las tinieblas.

«Los pescadores, después de sus faenas, se acercaban á él supersticiosamente como á un mago ó á un profeta. Su palabra era tarde, silenciosa, casi dormida, como una voz cansada que llegase de lejanas tierras; pero insinuante y llena de misterio. Su mirada parecía flotar sobre las olas,

extraviadamente, ó volaba como un marinero hacia los horizontes remotos de recuerdo. Parecía un encantador.

«Yo era entonces un pequeño poeta quien gustaba oír el canto de las olas, muchas tardes me aproximaba al mar, y oyes acentos me parecían humanos. Unas veces las olas cantan como los niños, coro, en los jardines; otras veces rugen como las multitudes desesperadas, y oyes acentos dolientes como si entre senos se ahogasen las pasiones del mundo ó gimiesen las víctimas de todos los males, y otras, en fin, parecen un coro de sirenas.

«Una tarde me acerqué al extraño rador, ante el cual sobre el agua revolaban las gaviotas. Entonces fué cuando oí hablar del cuervo de la creación. «Este cuervo—decía—fué el primero de especie y nació negro como todos los demás; pero el tiempo fué blanqueando su plumaje. Formó su primer nido en el Paraíso, en el árbol mismo del Bien y del Mal. Luego anidó en las rocas del monte Ararat cuando Noé salió del arca después del Diluvio, y más tarde tendió su vuelo á las ruinas de la torre de Babel. Has que un rey de Egipto lo hizo prisionero. Entonces á su jaula de oro acudían todas las aves de la tierra para oír los consejos de su experiencia, y todos convinieron en consagrarle como al Fénix y le llamaron Tradición».

El Cuervo Blanco, principal personaje de la obra, simboliza, pues, la Tradición y sale al tablado de la farsa «bajo la forma humana de patriarca bíblico».

En la obra este personaje—verdadera creación genial—se define así: «Desde la jaula de oro he visto pasar los siglos, las generaciones... he visto dormir al mundo mil veces y otras mil despertar... pero el tiempo me ha respetado... He visto nacer las Monarquías y las vi morir bajo el peso de su propia grandeza... En la boca de la esfinge guardé mis antiguos secretos... Mi vida se sostiene sobre un cadáver... el cadáver de un dios... Soy el Cuervo Blanco venerable como un patriarca legendario como un conquistador... No hay otro como yo... Soy el poeta plañidero de las grandezas arruinadas y de las divinidades caídas...»

La Corte del Cuervo Blanco está formada por aves, cada una de las cuales simboliza un factor de la vida, de la Historia, de la Tradición.

«La mariposa. Es la vida, y viste, con todos los colores del iris, las galas de un príncipe oriental».

«La mosca. Cubierta de negros hábitos seméjase á uno de esos fantasmas que se deslizan en las sombras de los claustros y vagan de noche entre las tumbas. Es la sierva de la Muerte».

«La abeja. Es la laboriosidad, y viste como una de esas pastoras hilanderas de los cuentos de Grim».

«La cotorra. Es la publicidad, y luce disfraz de gayos colores como una juglaresa».

«El ruiseñor. El amor, y adopta el traje de los antiguos trovistas».

«El murciélago. El espíritu del mal. Combate con negra hopalandia que le da el aspecto tético de esos seres á quienes el egoísmo, la ignorancia, ó acaso la decepción de las ilusiones mundanas, obligan a recluirse en las cavernas de la misantropía».

«El rey mariposón. Es la riqueza, y se presenta fastuosamente, como pudiera imaginarse al propio rey Midas».

«El águila. Es la fuerza, y bajo su negro casco alado, su amplio manto de plumas, su coraza, y armado de lanza, de broquel, seméjase á uno de esos dioses héroes de la mitología germánica».

«El moscardón. Es la ambición, y

## Conferencia en el Ateneo de Madrid 3

### El sistema parlamentario en España y sus relaciones con el caciquismo.

POR

Luis P. Monteiro Garea.

Tesis para el grado de doctor en Derecho

Esta soberanía, por lo que al establecimiento de la forma de gobierno se refiere, la hace efectiva el Estado, la sociedad por sí misma ó por medio de representantes, tácita ó expresa. Por sí misma, cuando arroja á un Gobierno por la fuerza y lo sustituye por otro, ó cuando mediante el referendun sanciona las leyes. Por representación en épocas normales, en los Estados que por sus dimensiones no permiten la actuación de la democracia directa, ó donde tiene arraigo la representativa, habida cuenta de que el Estado no enajena su soberanía por el hecho de nombrar representantes, sino que la conserva siempre, y en todo caso puede rectificar los actos de sus mandatarios.

De esta concepción moderna de la soberanía son consecuencias las de la auto-limitación del Estado y autonomía. Dice el Sr. Posada: «Brotan de este concepto de la soberanía los de autonomía, autarquía, y hasta aquel de

«auto-limitación», en el cual, como el propio León Duguit recuerda, la soberanía aparece como una facultad de auto-determinación; es decir, una facultad de dirección propia, resultado del influjo decisivo de la razón que guía (1).

b) León Duguit.—No es ésta la ocasión de hacer un detenido examen de las doctrinas de M. Duguit: eso nos llevaría muy lejos; al problema de los universales, que marcó hondas divergencias entre Platón y Aristoteles, preocupó á toda la Edad Media—sobre todo con las polémicas entre nominalistas, realistas y conceptualistas—, y es objeto de profundos estudios en la actualidad. En el campo del Derecho público Duguit representa en cierto modo el nominalismo frente á George Jelinek, campeón del realismo.

Duguit niega todo el derecho subjetivo, y por lo mismo la soberanía, en cuanto reviste forma de derecho subjetivo. Hay fines sociales que cumplir: cada individuo en la sociedad es un funcionario obligado á encauzar su actividad en orden á la realización de esos fines: mientras el individuo labora, cumple la función social; la sociedad le protege y ampara con tal fin, no en virtud de derechos absolutos que el individuo tenga anteriores á la sociedad, sino en atención al fin social mismo. Para la realización de las funciones sociales se dictan normas ó reglas—derecho objetivo—de interdependencia ó solidaridad social: en la ordenación de éstas han de intervenir todos los elementos sociales. He ahí lo interesante en el caso presente. Duguit admite la participación de todos en la formación de la ley; dice: «Que sea preciso asegurar á todos la facultad de participar en la confección de la ley, está bien;

pero que la fuerza del número cree un derecho subjetivo del Poder público, lo niego de una manera absoluta» (1). Negado el derecho subjetivo en el individuo, es lógico negarlo en el Estado.

Para nuestro objeto, desde el punto de vista positivo, no modifica lo que dejamos afirmado respecto al concepto moderno de la soberanía y en quienes radica, ya que M. Duguit admite el derecho objetivo, en cuya ordenación habrán de intervenir todos los factores integrantes de la sociedad: individuos, corporaciones, clases.

Por tanto, á todos los elementos sociales compete la organización del Gobierno para el logro de los fines de la comunidad.

## II

### DIVERSIDAD DE FUNCIONES

Teniendo presente el principio de la auto-limitación que hemos formulado en el capítulo anterior, será fácil darse cuenta de cómo se realiza la organización constitucional.

Debidamente representado el Estado en Cortes constituyentes, sienta las bases de su vivir futuro, y establece las facultades y los límites de cada una de las ramas especiales que requiere la diversidad de funciones. Dentro de esa órbita han de moverse todas las organizaciones creadas. Los países más progresivos en ciencia política, como los Estados Unidos, han establecido un Supremo Tribunal encargado de velar por el cumplimiento estricto de la Constitución; y si una ley votada en Cortes ordinarias fuese

(1) «La transformación del Estado». Traducción por A. Posada. Madrid, 1909, páginas 210 y 211.

por él declarada anticonstitucional, no podría regir en lo que tuviese de incompatible con la base orgánica del Estado.

Supongamos, pues, unas Constituyentes reunidas. Representan el summum de soberanía, la soberanía, mejor dicho, pues sólo las Constituyentes son verdaderamente soberanas: las demás Cortes tienen su órbita de antemano trazada, y limitadas sus facultades. Para formar los moldes del Estado esas Constituyentes tienen en cuenta las múltiples funciones que esa organización ha de realizar, hijas de la imperiosa ley de la necesidad, para encomendarlas á distintos organismos con arreglo al principio de división del trabajo.

Y formando grandes grupos con esas funciones, se sintetizan en tres órdenes fundamentales, que son: legislativas, judiciales y ejecutivas. Claro está que la clasificación citada, como la mayor parte de cuantas hacemos, no es rigurosamente exacta, pues muchas veces en la realidad se entrelazan esas funciones, sin que nos sea posible separarlas: es una base lógica de agrupamiento, lo más exacto que por ahora hemos encontrado.

A esos tres grupos de funciones corresponden tres núcleos de órganos, impropia-mente llamados Poderes—y digo impropia-mente, porque el poder, como la soberanía, es uno é indivisible.—El propio Montesquieu, á quien se invoca para defender la teoría de los tres Poderes, afirma que en todos los Estados hay «tres especies de poder»: el legislativo, el de ejecutar lo que depende del Derecho de gentes, y el de ejecutar lo que depende del Derecho civil (1).

En fin, el Derecho político moderno ha

lasechado la concepción semiteológica de la unidad del Poder, aceptando desde luego la división de funciones. Por vía de ejemplo citaremos lo que dice M. León Duguit en su obra más reciente: «Bref ha confundido cuestiones totalmente distintas: la separación de Poderes y la separación de funciones» (1). Y más adelante: «Es fácil probar que lo que hoy se llama separación de Poderes es una regla en cuya virtud existen varios órganos de representación de la soberanía nacional, los cuales colaboran de una manera íntima y constante, habiendo en todo caso acción recíproca entre ellos: la separación está en el personal, independiente del Poder judicial del administrativo, y al contrario».

Los Estados no se forman de pronto y no por generación espontánea: son hijos de la evolución histórica, y de ahí que no sea fácil ver esa distinción de la unidad de soberanía—que «está» antes que la Constitución—y la actuación de esa potencia soberana creando órganos y marcando rutinas. Esto se comprende al ver qué diversas organizaciones, cuántos matices políticos caben en el Estado—desde la forma rudimentaria en la cual, según Jelinek, basta la existencia de una organización que tenga un carácter de autoridad y de independencia (3), y hasta Woodrow Wilson una organización legal, un territorio definido (2), hasta el ideal, que es para Burgess la Humanidad organizada».

(1) «Traité de Droit constitutionnel. Tome I, «Théorie générale de l'Etat». París, 1900.

(2) «Obra citada», pág. 357. Burgess, Ordo y Jelinek creen también que la división de funciones.

(3) G. Jelinek. «L'Etat moderne et son droit». Trad. francesa. París, 1911, pág. 414.



## Información política

### El curso del debate

Hasta el sábado no podrá terminarse el debate sobre el problema de Marruecos, a juzgar por el curso que éste ha tomado en las últimas sesiones.

### Menos sesiones

En el despacho del presidente del Congreso se reunieron ayer tarde con el Sr. González Besada los jefes de las minorías parlamentarias, para ocuparse de una proposición del Sr. Cambó referente a los días en que se debe celebrar sesión.

Entiende el jefe de la minoría regionalista que siendo muchos los diputados que tienen su residencia fuera de Madrid, necesitan algunos días de la semana para dedicarse a asuntos particulares o del distrito, y para ello cree que sería conveniente no celebrar sesión los sábados y lunes, por que de esta suerte podrían disponer de esos dos días, que, con el domingo, les dejarían campo suficiente para sus ocupaciones.

Esta vacación tendría su compensación en los demás días de la semana, para lo cual las sesiones serían de cinco horas.

Cada uno de los jefes presentes expuso su opinión, y aunque en principio pareció aceptable, se reservaron dar una contestación definitiva hasta consultar aquéllos con sus respectivas minorías.

El Sr. Besada, al terminar la reunión, prometió a los periodistas que se facilitaría una nota sobre este asunto.

El señor conde de Romanones decía después que la idea no era mala; pero que necesitaba madurarse.

### Conato de huelga

Para evitar que, como en días anteriores, invadieran la tribuna de la Prensa gran número de personas que son por completo ajenas al periodismo, y que allí acuden con el único propósito de producir confusión y desorden, el presidente del Congreso, a requerimiento de los mismos periodistas, adoptó prudentes medidas. Mas éstas fueron erróneamente interpretadas por algunos subalternos, y esto dio lugar a que los representantes de la Prensa, creyéndose rebujados en su dignidad personal, acordaron abstenerse de penetrar en la referida tribuna.

Pronto quedaron aclarados los hechos, y los periodistas depusieron su actitud, significando una Comisión de éstos su gratitud al Sr. González Besada, por sus acertadas disposiciones.

### Consejo de ministros

Al terminar la sesión, los ministros se reunieron en Consejo en la misma Cámara. Fue breve la reunión, y al concluir manifestaron los conserjeros que se habían limitado a la aprobación de numerosos expedientes, cuya relación facilitaron a íntegra reproducción.

Fomento.—Un relativo al arrendamiento de local con destino a la Jefatura de Obras públicas de Madrid.

Contratación de las obras que faltan para la terminación del Canal de Alfonso XIII.

Otro relativo a la subasta de las obras para la distribución provisional de la zona de servicio de los muelles de España en Barcelona.

Otro proponiendo la aprobación del proyecto y presupuesto de agotamientos del pantano de Cueva Peradada, que produce un adicional de 628.076 pesetas.

Otro solicitando se autorice al ministro de Fomento para la realización de las obras de construcción de un puente sobre el río Ebro en Amposta, en la carretera de Vinaroz a Venta Nueva (Tarragona), con sujeción al proyecto y condiciones aprobados en el concurso, teniendo en cuenta la subvención ofrecida por el Ayuntamiento de Amposta.

Guerra.—Autorizando al ministro de la Guerra para que presente a las Cortes un proyecto de ley cediendo en venta a la Sociedad Caldera y Bastianelli la propiedad de un terreno situado en la zona exceptuada de la boca del túnel internacional de Somport, para construir una casa de máquinas con destino a la producción de energía eléctrica.

Idem íd. cediendo en venta a los vecinos de Melilla D. Antonio Carbonell y D. Isidro Rivas tres solares que en la actualidad usufructúan en el barrio Reina Victoria, de dicha plaza.

Autorizando a la Fábrica Nacional de Toledo para adquirir directamente, y sin las formalidades de subasta, 150.000 kilogramos de latón en bandas para cartuchos Mauser, de la Sociedad Anónima Santa Bárbara, al precio de 350 pesetas los cien kilos.

Proyecto de ley concediendo autorización para enajenar, en concurso de proposiciones por sistema directo, y a pagar al contado o a plazos en un período que no exceda de diez años, varios solares existentes en Melilla, al este de la carretera de Nador.

Idem íd. concediendo derechos a pensión de viudedad y orfandad a los músicos mayores del Ejército.

Instrucción pública.—Aprobando un presupuesto adicional de 110.936 pesetas para la terminación de las obras de un nuevo Instituto en Palencia.

Gobernación.—Contratación por concurso del servicio de conducción de la correspondencia de Ceuta a Tetuán en automóvil, en el precio de 30.000 pesetas.

Hacienda.—Fijando el capital por el que han de tributar varias Sociedades extranjeras.

Estado.—Real decreto sobre organización judicial en Marruecos.

### Varios proyectos

El ministro de la Gobernación leyó en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«La base 6.ª de la ley sobre reorganización de los servicios de Correos y Telégrafos, de 14 de Junio de 1909, se entenderá modificada en la forma siguiente:

«Base 6.ª Se procederá a contratar inmediatamente, previa subasta, la construcción de los vagones correos necesarios para el servicio de las oficinas ambulantes, cuyas características serán las que aconsejen las necesidades del servicio y la composición de los trenes de las Compañías de ferrocarriles, y a ese efecto se concede un crédito de 2.805.000 pesetas.

Para el pago del material que las reformas de Correos exigirán, se concede un crédito de 1.336.000 pesetas.

En el número de vagones correos a que se refiere el artículo anterior, están comprendidos los cuatro correos, cuyo suministro está ya contratado en 147.000 pesetas.

El Sr. Marina leyó otros dos, uno fijando las fuerzas navales para las atenciones del servicio que deban figurar en 1914, y otro disponiendo se haga extensivo en todas sus partes a la maestranza permanente de los Arsenales, cuanto para los contramaestros, constables, practicantes, maquinistas y auxiliares de oficinas dispone la ley de 30 de Diciembre de 1912.

Según otro proyecto leído por el general Miranda, queda cerrado definitivamente el ingreso en el Cuerpo de infantería de Marina. El Cuerpo actual de generales, jefes y oficiales se extinguirá, reorganizándose los servicios, durante el período de extinción, con arreglo a las disposiciones siguientes:

En cada uno de los Apostaderos se formará un regimiento expedicionario, que constará de dos batallones. Se crea además un batallón en cuadro, que radicará en San Fernando y que tendrá a su cargo el reclutamiento, transeúntes e instrucción de los reclutas destinados a los batallones que se hallan fuera de la Península.

Todos los destinos de jefes y oficiales de estos batallones serán cubiertos por el personal de la escala activa de infantería de Marina; cuando falte éste en los empleos superiores, se cubrirán por el ministerio de la Guerra, a petición del Sr. de Marina, destinándose a éste fin a los oficiales subalternos primero, a los capitanes después y a los jefes por último, que sean necesarios, de la escala activa del Arma de Infantería, por el tiempo que lo estime conveniente y sin dejar de pertenecer a dicha Arma. El Gobierno determinará el momento en que estos regimientos, conservando siempre con su título sus gloriosas tradiciones, deberán quedar incorporados definitivamente y para todos los efectos, al ministerio de la Guerra.

liars de oficinas dispone la ley de 30 de Diciembre de 1912.

Según otro proyecto leído por el general Miranda, queda cerrado definitivamente el ingreso en el Cuerpo de infantería de Marina. El Cuerpo actual de generales, jefes y oficiales se extinguirá, reorganizándose los servicios, durante el período de extinción, con arreglo a las disposiciones siguientes:

En cada uno de los Apostaderos se formará un regimiento expedicionario, que constará de dos batallones. Se crea además un batallón en cuadro, que radicará en San Fernando y que tendrá a su cargo el reclutamiento, transeúntes e instrucción de los reclutas destinados a los batallones que se hallan fuera de la Península.

Todos los destinos de jefes y oficiales de estos batallones serán cubiertos por el personal de la escala activa de infantería de Marina; cuando falte éste en los empleos superiores, se cubrirán por el ministerio de la Guerra, a petición del Sr. de Marina, destinándose a éste fin a los oficiales subalternos primero, a los capitanes después y a los jefes por último, que sean necesarios, de la escala activa del Arma de Infantería, por el tiempo que lo estime conveniente y sin dejar de pertenecer a dicha Arma. El Gobierno determinará el momento en que estos regimientos, conservando siempre con su título sus gloriosas tradiciones, deberán quedar incorporados definitivamente y para todos los efectos, al ministerio de la Guerra.

El Sr. Besada, al terminar la reunión, prometió a los periodistas que se facilitaría una nota sobre este asunto.

El señor conde de Romanones decía después que la idea no era mala; pero que necesitaba madurarse.

Para evitar que, como en días anteriores, invadieran la tribuna de la Prensa gran número de personas que son por completo ajenas al periodismo, y que allí acuden con el único propósito de producir confusión y desorden, el presidente del Congreso, a requerimiento de los mismos periodistas, adoptó prudentes medidas. Mas éstas fueron erróneamente interpretadas por algunos subalternos, y esto dio lugar a que los representantes de la Prensa, creyéndose rebujados en su dignidad personal, acordaron abstenerse de penetrar en la referida tribuna.

Pronto quedaron aclarados los hechos, y los periodistas depusieron su actitud, significando una Comisión de éstos su gratitud al Sr. González Besada, por sus acertadas disposiciones.

Fomento.—Un relativo al arrendamiento de local con destino a la Jefatura de Obras públicas de Madrid.

Contratación de las obras que faltan para la terminación del Canal de Alfonso XIII.

Otro relativo a la subasta de las obras para la distribución provisional de la zona de servicio de los muelles de España en Barcelona.

Otro proponiendo la aprobación del proyecto y presupuesto de agotamientos del pantano de Cueva Peradada, que produce un adicional de 628.076 pesetas.

Otro solicitando se autorice al ministro de Fomento para la realización de las obras de construcción de un puente sobre el río Ebro en Amposta, en la carretera de Vinaroz a Venta Nueva (Tarragona), con sujeción al proyecto y condiciones aprobados en el concurso, teniendo en cuenta la subvención ofrecida por el Ayuntamiento de Amposta.

Guerra.—Autorizando al ministro de la Guerra para que presente a las Cortes un proyecto de ley cediendo en venta a la Sociedad Caldera y Bastianelli la propiedad de un terreno situado en la zona exceptuada de la boca del túnel internacional de Somport, para construir una casa de máquinas con destino a la producción de energía eléctrica.

Idem íd. cediendo en venta a los vecinos de Melilla D. Antonio Carbonell y D. Isidro Rivas tres solares que en la actualidad usufructúan en el barrio Reina Victoria, de dicha plaza.

Autorizando a la Fábrica Nacional de Toledo para adquirir directamente, y sin las formalidades de subasta, 150.000 kilogramos de latón en bandas para cartuchos Mauser, de la Sociedad Anónima Santa Bárbara, al precio de 350 pesetas los cien kilos.

Proyecto de ley concediendo autorización para enajenar, en concurso de proposiciones por sistema directo, y a pagar al contado o a plazos en un período que no exceda de diez años, varios solares existentes en Melilla, al este de la carretera de Nador.

Idem íd. concediendo derechos a pensión de viudedad y orfandad a los músicos mayores del Ejército.

Instrucción pública.—Aprobando un presupuesto adicional de 110.936 pesetas para la terminación de las obras de un nuevo Instituto en Palencia.

Gobernación.—Contratación por concurso del servicio de conducción de la correspondencia de Ceuta a Tetuán en automóvil, en el precio de 30.000 pesetas.

Hacienda.—Fijando el capital por el que han de tributar varias Sociedades extranjeras.

Estado.—Real decreto sobre organización judicial en Marruecos.

Varios proyectos

El ministro de la Gobernación leyó en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«La base 6.ª de la ley sobre reorganización de los servicios de Correos y Telégrafos, de 14 de Junio de 1909, se entenderá modificada en la forma siguiente:

«Base 6.ª Se procederá a contratar inmediatamente, previa subasta, la construcción de los vagones correos necesarios para el servicio de las oficinas ambulantes, cuyas características serán las que aconsejen las necesidades del servicio y la composición de los trenes de las Compañías de ferrocarriles, y a ese efecto se concede un crédito de 2.805.000 pesetas.

Para el pago del material que las reformas de Correos exigirán, se concede un crédito de 1.336.000 pesetas.

En el número de vagones correos a que se refiere el artículo anterior, están comprendidos los cuatro correos, cuyo suministro está ya contratado en 147.000 pesetas.

El Sr. Marina leyó otros dos, uno fijando las fuerzas navales para las atenciones del servicio que deban figurar en 1914, y otro disponiendo se haga extensivo en todas sus partes a la maestranza permanente de los Arsenales, cuanto para los contramaestros, constables, practicantes, maquinistas y auxiliares de oficinas dispone la ley de 30 de Diciembre de 1912.

Según otro proyecto leído por el general Miranda, queda cerrado definitivamente el ingreso en el Cuerpo de infantería de Marina. El Cuerpo actual de generales, jefes y oficiales se extinguirá, reorganizándose los servicios, durante el período de extinción, con arreglo a las disposiciones siguientes:

En cada uno de los Apostaderos se formará un regimiento expedicionario, que constará de dos batallones. Se crea además un batallón en cuadro, que radicará en San Fernando y que tendrá a su cargo el reclutamiento, transeúntes e instrucción de los reclutas destinados a los batallones que se hallan fuera de la Península.

Todos los destinos de jefes y oficiales de estos batallones serán cubiertos por el personal de la escala activa de infantería de Marina; cuando falte éste en los empleos superiores, se cubrirán por el ministerio de la Guerra, a petición del Sr. de Marina, destinándose a éste fin a los oficiales subalternos primero, a los capitanes después y a los jefes por último, que sean necesarios, de la escala activa del Arma de Infantería, por el tiempo que lo estime conveniente y sin dejar de pertenecer a dicha Arma. El Gobierno determinará el momento en que estos regimientos, conservando siempre con su título sus gloriosas tradiciones, deberán quedar incorporados definitivamente y para todos los efectos, al ministerio de la Guerra.

El Sr. Besada, al terminar la reunión, prometió a los periodistas que se facilitaría una nota sobre este asunto.

El señor conde de Romanones decía después que la idea no era mala; pero que necesitaba madurarse.

Para evitar que, como en días anteriores, invadieran la tribuna de la Prensa gran número de personas que son por completo ajenas al periodismo, y que allí acuden con el único propósito de producir confusión y desorden, el presidente del Congreso, a requerimiento de los mismos periodistas, adoptó prudentes medidas. Mas éstas fueron erróneamente interpretadas por algunos subalternos, y esto dio lugar a que los representantes de la Prensa, creyéndose rebujados en su dignidad personal, acordaron abstenerse de penetrar en la referida tribuna.

Pronto quedaron aclarados los hechos, y los periodistas depusieron su actitud, significando una Comisión de éstos su gratitud al Sr. González Besada, por sus acertadas disposiciones.

Fomento.—Un relativo al arrendamiento de local con destino a la Jefatura de Obras públicas de Madrid.

Contratación de las obras que faltan para la terminación del Canal de Alfonso XIII.

Otro relativo a la subasta de las obras para la distribución provisional de la zona de servicio de los muelles de España en Barcelona.

Otro proponiendo la aprobación del proyecto y presupuesto de agotamientos del pantano de Cueva Peradada, que produce un adicional de 628.076 pesetas.

Otro solicitando se autorice al ministro de Fomento para la realización de las obras de construcción de un puente sobre el río Ebro en Amposta, en la carretera de Vinaroz a Venta Nueva (Tarragona), con sujeción al proyecto y condiciones aprobados en el concurso, teniendo en cuenta la subvención ofrecida por el Ayuntamiento de Amposta.

Guerra.—Autorizando al ministro de la Guerra para que presente a las Cortes un proyecto de ley cediendo en venta a la Sociedad Caldera y Bastianelli la propiedad de un terreno situado en la zona exceptuada de la boca del túnel internacional de Somport, para construir una casa de máquinas con destino a la producción de energía eléctrica.

Idem íd. cediendo en venta a los vecinos de Melilla D. Antonio Carbonell y D. Isidro Rivas tres solares que en la actualidad usufructúan en el barrio Reina Victoria, de dicha plaza.

Autorizando a la Fábrica Nacional de Toledo para adquirir directamente, y sin las formalidades de subasta, 150.000 kilogramos de latón en bandas para cartuchos Mauser, de la Sociedad Anónima Santa Bárbara, al precio de 350 pesetas los cien kilos.

Proyecto de ley concediendo autorización para enajenar, en concurso de proposiciones por sistema directo, y a pagar al contado o a plazos en un período que no exceda de diez años, varios solares existentes en Melilla, al este de la carretera de Nador.

Idem íd. concediendo derechos a pensión de viudedad y orfandad a los músicos mayores del Ejército.

Instrucción pública.—Aprobando un presupuesto adicional de 110.936 pesetas para la terminación de las obras de un nuevo Instituto en Palencia.

Gobernación.—Contratación por concurso del servicio de conducción de la correspondencia de Ceuta a Tetuán en automóvil, en el precio de 30.000 pesetas.

Hacienda.—Fijando el capital por el que han de tributar varias Sociedades extranjeras.

Estado.—Real decreto sobre organización judicial en Marruecos.

Varios proyectos

El ministro de la Gobernación leyó en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«La base 6.ª de la ley sobre reorganización de los servicios de Correos y Telégrafos, de 14 de Junio de 1909, se entenderá modificada en la forma siguiente:

«Base 6.ª Se procederá a contratar inmediatamente, previa subasta, la construcción de los vagones correos necesarios para el servicio de las oficinas ambulantes, cuyas características serán las que aconsejen las necesidades del servicio y la composición de los trenes de las Compañías de ferrocarriles, y a ese efecto se concede un crédito de 2.805.000 pesetas.

Para el pago del material que las reformas de Correos exigirán, se concede un crédito de 1.336.000 pesetas.

En el número de vagones correos a que se refiere el artículo anterior, están comprendidos los cuatro correos, cuyo suministro está ya contratado en 147.000 pesetas.

El Sr. Marina leyó otros dos, uno fijando las fuerzas navales para las atenciones del servicio que deban figurar en 1914, y otro disponiendo se haga extensivo en todas sus partes a la maestranza permanente de los Arsenales, cuanto para los contramaestros, constables, practicantes, maquinistas y auxiliares de oficinas dispone la ley de 30 de Diciembre de 1912.

dos, como torrentes, del monte al valle. Son muchos, casi todos, el atavismo de la raza hispana, repetido en las generaciones nacidas por estos montes. Tal es la fuerza de la geografía en el carácter del hombre que un espíritu cosmopolita, perdido en estos montes, atrofina su cerebro, y su corazón llega a concebir todas las pasiones. Por eso el carlismo urbano es esencialmente español. ¿Cómo dentro de la urbe se mantienen reaccionarios? Sencillamente porque están cultivados como reaccionarios. El clero toma la materia prima: los niños. Son los hijos de gentes pudientes, habituados a toda pasión. Y como quien cultiva calabazas o raíces, en iglesias y centros, van haciéndolos carlistas. Son, pues, unos carlistas de estufa; de constitución enfermiza, física y política; de perversión moral y nulidad intelectual. Se organizan en requetés por cobardía. El jaimismo, aparece valiente por ocultar su timidez. Su valor es el de aquel que obra por que le ven. No es el valor de quien en la soledad de un monte encuentra un enemigo y lo aborrece de frente. Es un valor teatral de percalinas y bengala. Son valientes que obran por una presión de fuera a dentro, no con un impulso de dentro a fuera. No es el suyo ardor bélico, caballeresco y montañés, es gapeza cosmopolita o matonismo de guante blanco.

El carlismo o jaimismo rural (Es el fanatismo religioso o la voz de la sangre. Es más vasco, más sencillo, más valiente; pero, salvo en el Duranguesado, no quedan verdaderas fuerzas militantes. En los pueblos híbridos de aldea y colonia señorial, existen algunos centros mantenidos por el clericalismo y la burguesía. A la ruina y al abandono de los fuertes carlistas en las pasadas guerras, cuando la ruina moral y el desaliento de los que creyeron en la causa.

El carlismo reaccionario que sembró la patria de odios sólo he podido ver lo siguiente: Pasando por los claustros de Begoña, encorvado por los años, la silueta de un capitán, limosnando a unos curatos muy alicados, muy gordos, muy feos y muy ignorantes.

En las cuspides de estos montes sin carácter, las ruinas de algún fuerte, aprovechado por un aldeano o abandonado a las injurias del tiempo.

Y en las calles sombrías del viejo Bilbao, y en una casa rectoral, en las aldeas, un rótulo que dice: «Círculo jaimista, ó cosa equivalente. En el silencio de muerte que adormece estos círculos hay un trasunto de sacerdotista. Sólo un buen fisiognomista puede conocer en unos adolescentes con cara embrutecida, engomados, zafios en sus maneras, a los pobres chicos del requeté, esclavos del miedo de sus mismas pistolas.

Es curioso en esta villa de las pasiones políticas, estudiar en el carácter de sus habitantes, la filiación de su carnet. Yo quisiera dominar la caricatura para coleccionar en un álbum estos perfiles tan variados.

¿Veis éste, de perfiles plebeyos, rostro apimentado, que revela una idéntica canchanesca, y tiene una degeneración de canchanesca por los «chiquitos» de vino? ¿Es un hazaña? No, es hablará de nada útil. Sólo sabe algo de fútbol y toros. Su humorismo, pues, pretende ser humorista, es una colección de chistes chabacanos.

Este gomilla de ojos saltones y feas maneceras! ¿Es del vecindad? Tiene una pistola. El dice que es valiente.

Este, de ruidosa etiqueta, rostro obtuso y voz hueca! Conservador, idóneo ó maurisista, no importa. Lo que sea su padre, burgués de la banca ó de la oficina.

Hay una colección de vivos, más ó menos inteligentes, pseudocultos, pseudopolíticos: son liberales democratas.

Y esos otros, que llevan en su cara rasgos de algo, la degeneración de la cultura y la dignificación del sufrimiento, son los que piensan, los que llenan las tabernas y las bibliotecas, el «coque» del jaimismo...

Daniel RANZ LAUFENTE

Incendio en una iglesia

PARIS, 27.—Mientras se celebraba un servicio religioso en la iglesia parroquial de Terl (Rusia), estalló un violento incendio, que produjo gran pánico entre los concurrentes.

Estos se precipitaron a la salida, atropellándose los unos a los otros.

Resultaron bastantes personas muertas y numerosas heridas gravemente.—Jerique.

Ateneo de Madrid

En favor de una reclusa

Anteayer tuvo lugar la anunciada conferencia del profesor de Antropología criminal Sr. Carpena. Acudió a oírlo un público tan numeroso, que no sólo ocupaba todas las localidades del salón y tribunas, sino que en parte tuvo que permanecer en pie durante toda la sesión.

Después de saludar a las distinguidas damas, que prestaban inusitada animación a la conferencia y al Ateneo en general, dedicó un afectuoso saludo al Sr. Labra, quien como presidente del Ateneo, sino también como honorario del Instituto Criminológico, en unión de grandes eminencias nacionales y extranjeras. Los concurrentes subrayaron aquella manifestación con una salva de aplausos.

Expuso después a grandes rasgos su orientación en la ciencia criminológica, para que fuese perfectamente interpretado el estudio comparativo que iba a hacer, y presentó después el caso estupendo de una pobre mujer que a los veintidós años, sin más culpa que la de ser supuestamente por su novio para cometer una imprudencia moral, es condenada a muerte acusada de robo y homicidio, cuando ni consta que ella robe ni aun que fuese asesinada la persona robada; a cuyo efecto leyó el Sr. Carpena un informe que consta en el proceso, de los médicos, que al practicar la autopsia declararon que la señora robada había muerto de muerte natural.

El selecto auditorio, entre el que figuraban los mayores prestigios de la ciencia penal y médica española (Labra, Salillas, Gómez Ocaña, Achúcarro, Saldana, Lechamara, etcétera, etcétera), escuchó con profunda emoción toda la conferencia, interrumpida diferentes veces con ruidos de asentimiento, haciendo al final una grande ovación.

Como la conferencia fue tomada taquígraficamente, para que pueda leerla detenidamente el ministro de Gracia y Justicia, esperamos de los Poderes públicos la reparación de tanto error. Ann cuando, con arreglo al Código penal, pudiera considerarse la leve acción de la referida reclusa Pilar Paralaro Méndez como insignificante delito, cremos, con el Sr. Carpena, que sobradamente ha varado aquella falta con catorce años que lleva de sufrimiento, puesto que fue procesada en 1900.

No añadimos más detalles referentes al conferenciante, por ser sobradamente conocido como investigador y tratadista de Antropología criminal, sino que fué, después de muy aplaudido, sincera y efusivamente felicitado.

cubre con el traje pintoresco de los antiguos israelitas.

«El buho. Es la sabiduría, para la cual no hay un disfraz reconocido, aunque con la túnica constelada de los astrólogos no estaría fuera de carácter.»

«El cacatúa. Representa la elocuencia, y, por su aspecto digno, su alba toga y su manto de patricio romano, recuerda al propio tribuno Cicerón.»

«El pavo real. Su orgullo se cifra en su plumaje, y no puede cambiarse por otro que le caracterice mejor. Quizás, a fin de parecer más humano, adopte el traje pomposo de un rajah de la India.»

«El ave lira. No menos vanidosa que el pavo, tiene iguales motivos para no disfrazarse.»

«El mochuelo. A este personaje satírico y burlón sienta bien un disfraz de bufón ó de Arlequín.»

«El tordo. Es la servidumbre, único personaje a quien está permitido vestir de cualquier modo.»

«Otras aves: canoras, nocturnas, protervas y rapaces, cada cual según clase y condición. Otros insectos.»

Con tales elementos, manejados por un talento extraordinario, por un artista genial, por un espíritu que ha buceado en el corazón humano arrancándole el secreto de sus anhelos más recónditos, de sus inquietudes y latidos misteriosos, la obra ha resultado soberbia.

No disponemos de espacio para analizarla paso a paso. Baste decir de ella dos cosas:

Primera. Que su asunto es eterno: una lucha despiadada entre el amor y la vida de un lado, y la muerte y el espíritu del mal de otro.

Cada uno busca sus aliados en la fuerza, en la riqueza, en la sabiduría, en la elocuencia, en la ambición, en el odio... Venen el amor y la vida, después de una lucha rudísima. La moraleja de la obra es, por tanto, optimista, y viene a decirnos: sean cuales fueren los obstáculos que el dolor, el odio y la muerte opongan a vuestra felicidad, si luchas briosamente, lealmente, audazmente, vencerás.

Segunda. Que Goy de Silva ha desarrollado su tesis dramática de un modo magistral. Y entendemos que un joven que prescinde de los asuntos banales, de los triunfos fáciles y fugaces para acercarse al templo de los problemas eternos—el amor, la ambición, el odio, la vida y la muerte—, y levanta, poseído de fe ardiente, de unión sagrada, la hostia que sólo pudieron levantar los grandes genios, y al finalizar la ofrenda, no se le puede decir que ha cometido una profanación punible, es indudable que ha logrado un triunfo definitivo.

Enhorabuena.

Artistas santiago es

El Ayuntamiento de Santiago ha tenido el buen acierto de pensionar a dos jóvenes inteligentes: el pintor Juan Luis y el escultor Del Río.

El tiempo ha sido corto (unos tres meses), pero largo el trabajo. Es inefable cómo en tan breve período han podido los jóvenes artistas reunir tal cantidad de obra. Sus producciones anteriores eran una amable promesa; las de hoy son una encantadora realidad. El progreso ha sido enorme, sin evolucionar, en un salto de vigorosa energía.

Es verdaderamente doloroso que se condene otra vez a languidecer en Santiago a estas juveniles llamadas a dar honor a su país. La falta de ambiente propicio, la ausencia de museos y modelos, todo contribuye a matar en flor lo que puede ser óptimo fruto.

Ambos artistas, en unión del escultor Asorey, abriendo, antes de alejarse de la corte, una Exposición de sus trabajos en el Centro Gallego, que les ha brindado amablemente sus salones.

La colonia gallega de Madrid, y Madrid mismo, podrán así apreciar la originalísima seriedad y el vigor de los cuadros de Juan Luis, la belleza y la gracia de las obras de Asorey y Del Río.

GACETILLAS

### Prevenir y curar

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos, que no sólo evita los trastornos de las malas digestiones, obrando como preventivo é impidiendo que el estómago enferme, sino que normaliza sus funciones si está enfermo, y cura además.



## Asamblea de veterinarios

## Tercera sesión

Después de hechas por el presidente y diferentes socios consideraciones generales respecto a bases generales para la redacción, discusión y aprobación de un reglamento de inspección de carnes para toda España, en armonía con los adelantos actuales, fueron propuestas las siguientes bases:

1.ª Que se facilite por las autoridades locales, a los inspectores veterinarios, los elementos más indispensables para el reconocimiento de carnes, leche, pescados, etc.

2.ª Que el inspector sanitario municipal sea considerado como autoridad en el ejercicio de su cargo, en el que no estará obligado a cumplimentar más órdenes que las recibidas directamente de los alcaldes, presidentes, tenientes de alcalde, de los inspectores jefes o quienes legalmente puedan representarles accidentalmente.

3.ª Que no se consienta, bajo pretexto alguno, el sacrificio de animales destinados a la alimentación humana, en ningún otro local o sitio que el señalado oficialmente como matadero, ni sin el certificado de origen, debiendo exigirse éste también para la circulación de carnes, embutidos, leche, pescados, etcétera.

4.ª Que se determine de modo preciso lo relativo a las causas de inutilización total y parcial de las substancias objeto de reconocimiento y el modo de prestar sus servicios los inspectores veterinarios.

5.ª Nombramiento de una Comisión para que estudie y redacte el reglamento en cuestión, que deberá ser el mismo para toda España, sin más variantes que las de orden secundario y propias de cada localidad.

6.ª Que el ingreso como inspectores en los pueblos y en las poblaciones sea por oposición, y el sueldo mínimo de mil pesetas.

7.ª Que para las oposiciones al cargo de inspectores sanitarios municipales se forme

le un Cuestionario por los profesores que tengan acreditado y puedan acreditar conocimientos especiales de Patología, Bacteriología, Histología, Higiene, Parasitología, Anatomía y Policía Sanitaria, los cuales deberán formar parte de los Tribunales correspondientes, debiendo ser anunciado al público el referido Cuestionario con seis meses, por lo menos, de anticipación a la fecha de las oposiciones.

8.ª Que en las poblaciones donde haya más de veinte inspectores, los tres primeros o de mayor categoría serán los encargados de inspeccionar y dirigir los servicios de Laboratorio, matadero y distritos.

9.ª Que el personal veterinario sea equiparado al de los laboratorios, y se publiquen por el Cuerpo de inspectores municipales estadísticas mensuales y anuales con todos los particulares de interés para el mejor desempeño de las inspecciones.

10.ª Que periódicamente se propongan y otorguen recompensas para los que se distingan notoriamente en el cumplimiento de su deber, y que las plazas de jefes de distrito, laboratorio y matadero se den por oposición entre los mismos del Cuerpo de inspectores sanitarios municipales.

## El Ferrocarril Ferrol-Betanzos

Se encuentra en Madrid una Comisión del Ayuntamiento del Ferrol, presidida por el alcalde Sr. Zelada, y compuesta por los concejales Sres. Llovenes, Pérez Lago, Pita Cortés y Vela Lorenzo, que viene a esta corte con objeto de conseguir del Gobierno y la Compañía del Norte, se otorguen, a la mayor brevedad, y sin esperar más dilaciones, las ventajas de cabeza de línea y puerto, a aquella localidad.

Por el ministerio de Fomento, y en ocasión de hallarse encargado del despacho de los asuntos del ministerio, el director general de Obras públicas Sr. Calderón, se dictó una

real orden a fin de que el ingeniero jefe de la primera división de ferrocarriles, señor Faquinetto, se pusiera al habla con la Dirección general de los Ferrocarriles del Norte y ver el modo de conseguir llegar a un acuerdo para obtener las referidas ventajas. Y como pasa el tiempo y no se ha llegado todavía al anhelado acuerdo, Ferrol envía esta Comisión a Madrid, para que se la haga justicia y no continúe el expediente estacionado, causándose con esta demora grandísimos perjuicios a aquel apostadero, pues la línea en las condiciones en que se está explotando no favorece a la población ni a su comercio.

Es de esperar que el Gobierno interponga, con toda eficacia, su influencia cerca de la Compañía del Norte para que el pueblo del Ferrol logre sus justísimas aspiraciones.

## LA "GACETA"

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando para la canonjía vacante en la Santa Iglesia Metropolitana, de Valladolid, a D. Gregorio Alastruay y Sánchez.

Idem id. vacante en la Santa Iglesia Catedral de Málaga, a D. Francisco Camacho Triviño.

GUERRA.—Admitiendo la dimisión del mando de la segunda brigada de cazadores al general de brigada D. Ricardo Burguete Lana.

Nombrando general de la segunda brigada de cazadores al general de brigada don Luis Fridrich Domec, que actualmente manda la segunda brigada de la sexta división.

Idem jefe de Estado Mayor de la Capitania general de la segunda región al general de brigada D. Luis Serrano y Pérez, que desempeña igual cargo en la de la octava región.

Disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se in-

dican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

GOBERNACION.—Admitiendo la dimisión del cargo de alcalde-presidente del Ayuntamiento de Barcelona a D. Joaquín Sagnier y Vilavech.

Disponiendo se anuncie la provisión de cien plazas de aspirantes, sin sueldo, del Cuerpo de Seguridad.

Idem se prorrogue el plazo señalado para la presentación de las solicitudes a que se refiere el art. 21 de la ley de casas baratas, convocando el concurso para la distribución del segundo 50 por 100 de la cantidad consignada en los presupuestos del Estado para este servicio.

INSTRUCCION PUBLICA.—Disponiendo se anuncie a concurso de traslado la provisión de la cátedra de Lengua latina del Instituto general y técnico de Guadalajara.

FOMENTO.—Disponiendo se convoque a oposiciones para proveer una plaza de jefe de Administración civil de cuarta clase y una de jefe de negociado de tercera, dependientes de este ministerio.

Idem que a partir del mes de Julio próximo a los peones camineros se les considere como a los demás funcionarios públicos para el percibo de sus haberes en jornales diarios.

## MOVIMIENTO TEATRAL

ESLAVA.—El sábado próximo, 30 de Mayo, se celebrará, definitivamente, el beneficio de la aplaudidísima primera tiple Dionisia de Lahera, con el siguiente programa:

A las seis y media (sección sencilla), la aplaudidísima zarzuela de los Sres. Duarte y Pujana, con música de los maestros Marquina y Fañá, cuyo título es «La trianera» (cantata de tablao).

A las siete y media (también sencilla), el aplaudidísimo poema erótico, de Gabriel Bellmar, música del maestro Rafael Calleja,

título «La escuela de las cortesanas», que cada día obtiene mayor éxito.

A las diez y cuarto (dobles), el aplaudido vodevil «A ver si cuidas de Amelia», que ha constituido el mayor éxito teatral de la temporada actual.

Siendo la beneficiada una de las artistas predilectas del público, es de esperar, que sus admiradores acudirán a rendirle tributo de su admiración, en el día de su beneficio.

Las localidades para esta extraordinaria función, se expenden en Contaduría, a las horas de costumbre.

## ESPECTACULOS PARA HOY

ESPAÑOL.—A las diez (despedida de la compañía, precios populares). Los chicos de La Calle.

COMEDIA.—A las diez y cuarto, debut del artista Sanz, con su gran compañía autómata.

APOLLO.—A las seis (dobles). La primera conquista (reestreno). La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades.—A las diez y media (dobles). La primera conquista. La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades.

COMICO.—A las siete (sencilla). El potro salvaje.—A las diez (sencilla). El séptimo, no huir.—A las once (dobles). El incendio de Roma (dos partes).

ESLAVA.—A las siete y media (sencilla). La escuela de las cortesanas.—A las diez y cuarto (dobles). ¡A ver si cuidas de Amelia!

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—El hombre de hierro.

\* tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.521

## ANTIRREUMATICO

últimas en polvo e  
y una peseta  
latas economi  
cas a 5 pesetas

## EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

## ANTIGOTOSO

Pastillas a 0,50 la cajita

A. MARCIN II  
MADRID

en todas Farmacias de España y América

## Compañía Colonial

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

## PUERTO RICO ESCOGIDO

Grano tostado en cajas de 100 gramos a 60 céntimos

CLASE NUEVA

4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45

CAFES en VERDE

DE PROCEDENCIA LEGITIMA

DOMINGUEZ, Matute, 8.

## LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,  
Gaseosas y Jarabes.

Exportación a provincias de  
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial  
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava  
(Ciudad Real)

Se admiten esquelos

## LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

— DE —

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18. TELEFONO NUM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos.  
Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en  
Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios  
y esquelos de defunción, novenario y aniversario.

## Sociedad general

— DE —

ANUNCIOS DE ESPANA

Montera, 19.—Teléfono 57

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

Se admiten esquelos hasta las 4

## Solución Benedicto

de glicerofosfato de cal con CREOSOTA

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades constrictivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, esoforismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, Bar. Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

## Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos  
Géneros de punto,  
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo —ECONOMIA—. Precio fijo

## ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

Contiene los nombres y apellidos de todos los funcionarios, industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Realeza, geográficas y estadísticas, etc.

BOGA DE UTILIDAD GENERAL  
contiene los datos más interesantes y estadísticas sobre España y sus provincias.  
— Precio: En todo España 30 pesetas. En el extranjero 40 pesetas.  
— Envío: Entregado en el domicilio por correo postal a cargo del oficio.  
Publicado por la Sociedad Anónima  
EDITORIAL BAILEY, MANLIERE Y RIERA HERMANOS,  
Consejo de Clientes, 240 — Barcelona

## ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos. UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que a base de Mesetas, Mentol, Alcanfor, Cocos y Salicilato de Sosa, elabora esta oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirse con una bayeta o franela para conseguir el efecto inmediato

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA a la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y destruir enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto a la Puerta del Sol)



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

## CORSÉS REGÚLEZ

Hechos a la medida.  
Desde los más modestos a los de más lujo.

9, Bordadores, 9

"El Radical"

— Seis páginas diarias —

5 CENTIMOS

## PRECEPTOS

PEDAGÓGICOS

por

Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento a correspondientes, profesores

## Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con 203 cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarrhos y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele mala digestión, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen, La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue marcos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y las asfixias de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu, Bilbao: Luchana 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valle y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.